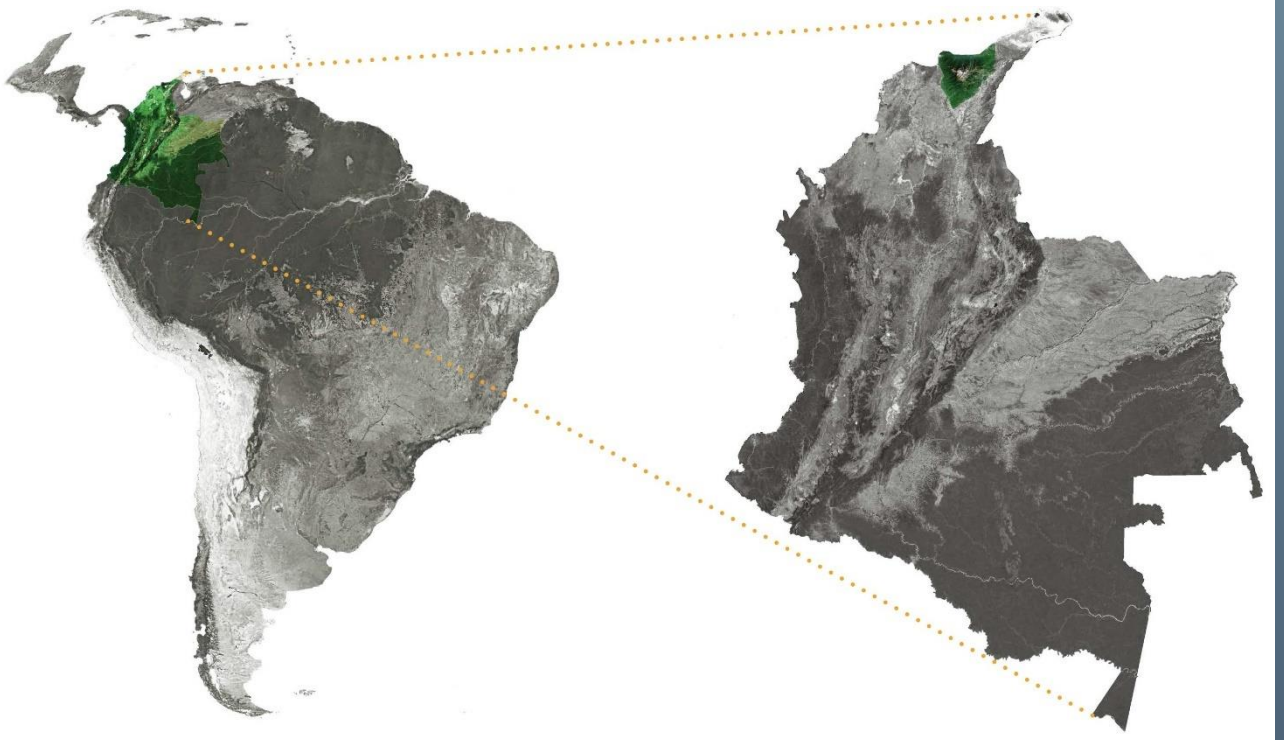
Cofinanciado por el programa Erasmus+ de la Unión Europea

Unidad de Planificación y Desarrollo

TURISMO SOSTENIBLE, RECURSOS OPTIMOS Y GESTIÓN MEDIOAMBIENTAL

Planificación del Turismo Sostenible en contextos de posconflicto: el caso de la Sierra Nevada de Santa Marta



STOREM

VERSIÓN PRELIMINAR

MATTEO BELLINZAS Y LISA PRESCIANI
UNIDAD DE PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

El apoyo de la Comisión Europea para la producción de esta publicación no constituye una aprobación del contenido, el cual refleja únicamente las opiniones de los autores, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en la misma.

STOREM Report 2.10: Casos de estúdio

VERSIÓN PRELIMINAR

V. 5.2 fecha: 21/04/2021

Reconocimientos

UPD quiere agradecer a todos aquellos que colaboraron para esta publicación y en el trabajo de campo relacionado.

Todo el consorcio STOREM, que brindó apoyo inmediato, ampliando la perspectiva con competencias multidisciplinarias y sugerencias útiles sobre todas nuestras actividades, la FNC por su apoyo de campo, sus datos y su compromiso para las estratégias comunitarias, AEM por sus elaboraciones, datos y papel activo en el establecimiento de justos compromisos con los socios privados, y UniSA por sus útiles sugerencias académicas, documentos y elaboraciones.

La UPD quiere especialmente agradecer a Daniel Berdugo de *Sierra Hosting* por su apoyo en las estrategias y la participación con la comunidad, Isaias Urquijo-Silva de *San Javier Sin Fronteras* por su apoyo en la involucración de la comunidad y el suporte con la planificación de Turismo Comunitario Sostenible, Ales Chiarini de la *Maestría en Planificación y Gestión de Sistemas Turísticos* (UNIBG) por su compromiso durante las prácticas y finalmente, Daniel Cárdenas por sus maravillosas fotografías.

Consorcio STOREM

Consorcio PTS-SNSM

Junta Asesora STOREM para las Personas vulnerables y desplazadas

TABLA DE CONTENIDO

1. MARCO ANALÍTICO 1
   1.1. Introducción 1
   1.2. Marco de turismo sostenible 3
   1.3. Marco Político 4
2. EL DEPARTAMENTO DEL MAGDALENA 8
   2.1. El contexto del Magdalena 8
   2.2. Historia de conflicto, paz y violencia en el departamento de Magdalena 11
   2.3. Turismo en el Distrito de Santa Marta 14
   2.4. Tayuna – Ciudad Perdida 15
   2.5. Comunidades indígenas en la SNSM 16
3. TURISMO INSOSTENIBLE 19
   3.1. Taganga 19
   3.2. Palomino 20
4. CAFÉ Y TURISMO 21
   4.1. Introducción: Café y Turismo en Colombia 21
   4.2. Café y Turismo en la SNSM 22
5. EL PLAN DE TURISMO SOSTENIBLE DE LA SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA (PTS-SNSM) 24
   5.1. Hacia un proceso de planificación compartido 24
   5.2. Análisis de problemas y riesgos 26
   5.3. La estratégia del PTS-SNSM 27
6. UN PLAN PARA SAN JAVIER DE LA SIERRA 29
   6.1. Introducción: Contexto de San Javier 29
   6.2. Historia y Patrimonio Cultural en San Javier de La Sierra 32
   6.3. Estrategia de Turismo Sostenible de San Javier 33
   6.4. Planificación durante pandemias 37
7. Conclusiones 40
   7.1. Turismo y consolidación de la paz 40
   7.2. Gestión territorial y consolidación de la paz 42
   7.3. Sostenibilidad medioambiental y consolidación de la paz 43
   7.4. Aplicación contextual y recomendaciones 44

LISTA DE ABREVIATURAS

AEM: Asociación de Empresarios del Magdalena

CGSM: Ciénaga Grande de Santa Marta

DANE: Departamento Administrativo Nacional de Estadística

ELN: Ejército de Liberación Nacional

EUR: Euro

FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

FNC: Federación Nacional Cafeteros

Ha: Hectárea

Km: Kilómetro

MINCIT: Ministerio de Comercio, Industria y Turismo

OCHA: Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de los Asuntos Humanitarios

ODS: Objetivos de Desarrollo Sostenible

O-STEP: Observatorio de Turismo Sostenible y Protección Medioambiental

PDI: Personas Desplazadas Internamente

PIB: Producto Interior Bruto

PNN: Parque Natural Nacional

PNUMA: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

PTS: Plan de Turismo Sostenible

SH: Sierra Hosting

snm: Sobre el nivel del mar

SNSM: Sierra Nevada de Santa Marta

STOREM: Turismo Sostenible, Recursos Óptimos y Gestión Ambiental

UE: Unión Europea

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

UNIBG: Universidad de Bérgamo

UNICA: Universidad de Cagliari

UniSA: Universidad Sergio Arboleda

UPD: Unidad de Planificación y Desarrollo

USD: Dólar Estadounidense

PLANIFICACIÓN DEL TURISMO SOSTENIBLE EN CONTEXTOS DE POSCONFLICTO: EL CASO DE LA SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA

1. MARCO ANALÍTICO

1.1. Introducción

El Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (MINCIT) anunció el 2019 como un año récord para el turismo en Colombia. El número de turistas creció a 4,5 millones (71% extranjeros), + 2,7% en comparación con el 2018. La ocupación hotelera alcanzó el 57,8%, el aumento de ingresos de las agencias de viajes fue del 3,7%, los ingresos hoteleros llegaron a +10,6%, y los pasajeros movilizados a nivel nacional e internacional alcanzaron los 41,2 millones de unidades, resultando los Estados Unidos como el principal consumidor turístico en Colombia, con una cuota del 22% del total[1]. En 2019 el turismo contribuyó con 618.000 puestos de trabajo a tiempo completo, el 3% de toda la población ocupada.

Colombia es un país megadiverso, que alberga cerca del 10% de la biodiversidad del planeta - el segundo país del mundo según el Índice Nacional de Biodiversidad - cuenta con 314 tipos diferentes de ecosistemas, 1.327 áreas protegidas (15,2% del territorio nacional), incluyendo 59 Parques Nacionales Naturales (PNN) y 59 reservas forestales, casi 2.000 especies de aves, 3.179 orquídeas y se encuentra entre los 15 primeros países por extensión forestal, el segundo país por anfibios, mariposas y plantas, el tercer país con mayor diversidad de reptiles y palmeras, y el sexto país con mayor diversidad de mamíferos[2]. Sin embargo, el continente sudamericano muestra altas tasas de deforestación, deterioro del hábitat y pérdida de biodiversidad, así como una débil efectividad en el cumplimiento de las políticas de sostenibilidad[3]. Según el Índice de Competitividad de Viajes y Turismo de 2019, Colombia ocupa el puesto 55 entre 140 países en competitividad en turismo, sin embargo, Colombia ocupa el puesto 19 en términos de recursos naturales y es el más competitivo de las Américas en términos de precios. MINCIT[4], confirma que Colombia es uno de los destinos más rentables de la región para los mayoristas de turismo en las Américas, por su demanda permanente que permite gestionar temporadas durante todo el año a tarifas competitivas. Esta rentabilidad se basa principalmente en los productos *Sol y Playa* y se enfoca en Cartagena, San Andrés y Santa Marta como principales puntos de atracción. A pesar del efecto positivo en el desarrollo económico, a nivel local los productos de Sol y Playa están asociados a una serie de problemas:

- La contaminación del agua, especialmente en las costas antropizadas, como las playas urbanas de Cartagena y Santa Marta, así como los ecosistemas vecinos, que están constituidos por humedales y a menudo registrados como áreas protegidas;
- Gestión ineficiente del medioambiente en zonas costeras con instalaciones portuarias;
- Erosión de la costa, como resultado de la dinámica antrópica y natural;
- Estado legal poco claro de las propiedades ubicadas en la costa;
- Falta de planificación a nivel urbano, uso indiscriminado del suelo y manejo ineficiente del entorno costero;
- Conexiones, infraestructuras - carreteras, aeropuertos - y servicios inadecuados;
- Falta de seguridad integral para los viajeros, asociada a un control policial insuficiente y a una sensación difusa de inseguridad, falta de socorristas en las playas, manejo inadecuado de residuos,

[1] MINCIT (2020), *Comunicación pública*

[2] MINCIT (2020), *Política De Turismo Sostenible: Unidos Por La Naturaleza*.

[3] World Economic Forum (2019), *The Travel & Tourism Competitiveness Report 2019*.

[4] MINCIT (2020), *Colombia fue elegida como uno de los 10 lugares con mejor estrategia de atracción de inversión en materia de turismo*.

preocupantes protocolos de higiene en bares y restaurantes, información turística ineficiente, exceso de servicios informales y no certificados.

El contexto en el que opera el turismo también se considera un factor decisivo para el desarrollo sostenible de la región. Según el Banco Mundial, Colombia está mejorando su desigualdad en los ingresos (su indicador de Gini pasó de 58,7 en 1999 a 50,4 en 2018), aunque sigue presentando uno de los niveles más altos de América Latina; a nivel ambiental, el ecosistema seco tropical perdió el 92% de su cobertura original[5], principales causas fueron la minería, la agricultura, la urbanización, las infraestructuras, así como los cultivos ilegales; además, los problemas generados por el conflicto todavía afectan a la sociedad: según el Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno, en 2019 en Colombia el 11% de la población estaba registrada como Desplazado Interno (PDI), más de 5,5 millones de personas. El caso colombiano está incluido en la lista de crisis olvidadas de la Comisión Europea.

El proyecto STOREM ha sido diseñado para fomentar la cooperación entre las universidades y las instituciones públicas y la sociedad civil, en los temas de turismo sostenible, gestión del medioambiental y de los recursos, 3 de 4 Objetivos Específicos (OE) involucran la interacción con la sociedad en general: (OE2) desarrollar un modelo de interacción entre Universidades y actores públicos y privados; (SO3) establecer Observatorios de Turismo Sostenible y Protección Medioambiental (O-STEP en inglés), que se utilizarán para la docencia, la investigación, la evaluación de políticas y para mantener un alto nivel de conciencia sobre temas de sostenibilidad; (SO4) fortalecer el proceso de paz mediante la promoción de la educación superior y oportunidades de inclusión laboral para los desplazados internos, en la nueva maestría, así como fortalecer las capacidades locales a través de actividades de capacitación y apoyar el diálogo inter e intracomunitario. Este documento es parte de las actividades de cooperación de STOREM con la sociedad civil, y tiene como objetivo ofrecer apoyo en múltiples frentes: (i) contribuir a la Política Colombiana de Turismo Sostenible *Unidos Por la Naturaleza* a través de su análisis multidisciplinario, datos contextuales y estrategias sobre la Sierra Nevada de Santa Marta (SNSM); (ii) contribuir al debate en curso sobre negocios sensibles al conflicto y protocolos necesarios para involucrar a la comunidad afectada por el conflicto en los procesos de construcción de paz y planificación territorial participativa; (iii) ofrecer una guía sobre cómo manejar el turismo sostenible en países que salen de un conflicto, y ofrecer información sobre la participación de las partes interesadas y las actividades de planificación participativa; y (iv) apoyar las acciones locales de construcción de paz y desarrollo sostenible en curso, promoviendo la cooperación entre actores, instituciones académicas y públicas.

El trabajo comienza presentando el marco analítico necesario para comprender los factores y políticas de turismo sostenible, mientras que la siguiente sección se enfoca en el departamento de Magdalena y el contexto de la SNSM, tratando de resaltar los riesgos y contradicciones que impiden el desarrollo sostenible del área, y brindando ejemplos de fallas en la planificación local. La siguiente sección analiza la situación específica del posconflicto en la SNSM, tratando de mostrar un análisis completo de problemas y riesgos, y propone una estrategia basada en el contexto para abordar los problemas interrelacionados en toda el área. La cuarta parte se centra en los procedimientos de planificación y las técnicas de participación en el campo - la aplicación del modelo general a una comunidad específica - relacionando acerca del contexto, el diseño del producto de Turismo Comunitario Sostenible, así como las implicaciones de la pandemia de COVID19 en la comunidad y su participación en la planificación. Finalmente, tratamos de sacar nuestras conclusiones sobre las actividades de consolidación de la paz en países en posconflicto, para resaltar la importancia de negocios sensibles al conflicto coherentes, el papel de la Gestión Ambiental Sostenible en la prevención de los conflictos y la mitigación de las amenazas del Cambio Climático, y las limitaciones generales encontradas

[5] Aldana-Domínguez et al. (2017), *Biodiversity and Ecosystem Services Knowledge in the Colombian Caribbean: Progress and Challenges*

en la planificación y en los procedimientos de implementación, con el fin de sugerir algunas recomendaciones políticas.

1.2. Marco de turismo sostenible

La investigación antropológica destaca la capacidad del turismo de afectar a todos y cada uno de los componentes de las culturas y sociedades implicadas, y brindó varios análisis sobre el contacto entre diferentes culturas, estudiando el posible cambio en las ideas, valores y creencias de los individuos. Estos cambios suelen ser demasiado rápidos, acelerados por la relación cultural asimétrica entre la cultura local y la visitante, generando un proceso de apropiación y homogeneización cultural[6]. De hecho, los principios de autoeducación, tolerancia entre las comunidades receptoras y visitantes y el enfoque de diversidad cultural presentes en el Código Ético Mundial para el Turismo, apoyaron nuevas teorías sobre la participación comunitaria y el desarrollo social, así como las actividades de consolidación de la paz centradas en el turismo en escenarios de posconflicto.

La demanda de turismo rural y natural está creciendo en los últimos años, y la pandemia COVID-19 incrementó el interés del sector por experiencias en lugares no congestionados, fomentando oportunidades turísticas para la revitalización económica, social y ambiental en áreas rurales. Sin embargo, la pandemia agravó la exclusión social y el aislamiento rural, afectando gravemente a los pequeños establecimientos turísticos. La recuperación rápida requeriría programas de transformación digital y la aplicación de las directrices de desarrollo rural sostenible. Los datos muestran que el turismo contribuye al desarrollo rural mediante la diversificación económica y la generación de empleo: los diferentes tipos de servicios turísticos facilitan el espíritu empresarial, aumentan las oportunidades empresariales de baja inversión y fortalecen los demás sectores económicos mediante el aumento de la demanda de productos locales[7]. A nivel socioeconómico, la especialización turística también se asocia con mayores niveles de formación de los trabajadores locales, la creación de nuevos puestos de trabajo y servicios, la mejora de la conectividad vial y los servicios de transporte, así como una mayor oferta de bienes y servicios públicos en esos territorios[8].

El patrimonio colombiano de biodiversidad puede fomentar ese potencial[9]: la observación de aves, por ejemplo, es la actividad recreativa de más rápido crecimiento en los Estados Unidos y se caracteriza por costosos paquetes turísticos, ofrecidos por guías expertos, para pequeños grupos de entusiastas de la naturaleza. Un análisis reciente sobre el potencial del turismo de observación de aves, utilizó el método de valoración contingente para medir el precio adicional de un tour en Colombia con respecto a Costa Rica, uno de los principales destinos turísticos para los observadores de aves. Los resultados mostraron que, en promedio, un turista de observación de aves de los EE.UU. pagaría 310 USD por día por un recorrido en Colombia, 58 USD adicionales con respecto a Costa Rica, generando localmente una ganancia anual de 9 millones de USD y 7.516 nuevos empleos.

Considerando el impacto antropogénico, la fragmentación de hábitats y ecosistemas inducida por el hombre rompió la conectividad ecológica[10], generando disfunciones y poniendo en riesgo el equilibrio de la biodiversidad y los ecosistemas[11]. Para lograr resultados positivos a largo plazo en la biodiversidad, mantener la conectividad ecológica es esencial en una época de cambio climático[12]. De hecho, las amenazas del cambio climático y el aislamiento de áreas protegidas aumentan el riesgo de extinción de especies, y se debe

[6] Santana A. (1997), *Antropología y turismo. ¿Nuevas hordas, viejas culturas?*

[7] UNWTO (2020), *UNWTO Recommendations on Tourism and Rural Development*.

[8] Duguine H. (2011), *Economia del turismo: externalidades en el sector turístico*

[9] Maldonado J.H., *et al.* (2018), *Peace is much more than doves: The economic benefits of bird-based tourism as a result of the peace treaty in Colombia*

[10] La Conservación de Especies Migratorias de Animales Silvestres (CMS) define la *conectividad ecológica* como el movimiento sin obstáculos de especies y el flujo de procesos naturales que sustentan la vida en la Tierra.

[11] Foden *et al.* (2018) *Climate change vulnerability assessment of species*.

[12] Gross J.E. *et al.* (2016), *Adapting to Climate Change: Guidance for Protected Area Managers and Planners*

restaurar la conectividad para permitir la migración y fomentar la adaptación. Las redes ecológicas[13] que abarcan diferentes gradientes de temperatura pueden facilitar de manera efectiva la expansión del rango de especies, al conectar sitios de menor a mayor elevación, o tierra adentro a áreas costeras[14]. El turismo sostenible y responsable puede contribuir a la conservación de la biodiversidad a través de la implementación de productos específicos (como el ecoturismo, el turismo científico, el turismo comunitario y rural)[15], especialmente cuando dichas actividades contribuyen al sustento de las áreas naturales y su vida silvestre, así como a la valorización de los sitios arqueológicos e históricos[16]. La generación de ingresos fomenta la conciencia ambiental de los actores locales hacia el mantenimiento y mejoramiento de la zona, promoviendo actividades como el monitoreo de especies, la restauración ecológica, la ordenación territorial sostenible y la conversión de actividades perjudiciales (como la minería) en otras de turismo sostenible. En 2018, las áreas protegidas colombianas equivalían casi al tamaño de Italia, sin embargo, el presupuesto nacional para el sector ambiental fue equivalente a 23 millones USD, suficiente para 1 guardaparque cada 50.000ha, mientras que el estándar internacional es 1 por 100ha[17]. La intervención privada en la protección y gestión ambiental podría ser una posible solución a los escasos recursos disponibles. Además, la implicación indígena en la gestión ambiental demostró ser tan efectiva como las regulaciones de los PNNs para contrastar la deforestación: una investigación reciente[18] basada en la SNSM mostró que la reducción anual de la deforestación es de aproximadamente 1.437ha en las reservas indígenas y 932ha en los parques, y se encuentran resultados más sólidos sobre otras experiencias en protección de la biodiversidad[19].

1.3. Marco Político

Aprovechar el potencial del turismo para impulsar el desarrollo rural mejorará la contribución del sector al logro de los ODS, como los objetivos 1 (fin de la pobreza), 5 (igualdad de género), 8 (trabajo decente y crecimiento económico), 10 (reducción de las desigualdades), 11 (ciudades y comunidades sostenibles), 12 (producción y consumo responsable), 15 (vida de los ecosistemas terrestres) y 17 (alianzas para lograr los Objetivos), además de la implementación del Código Ético Mundial para el Turismo[20]. El Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2018-2022 se formuló siguiendo los lineamientos de la Agenda 2030, y el programa del sector turístico tiene como objetivo fortalecer la sostenibilidad centrándose en la biodiversidad y el patrimonio cultural. Además, el programa del Pacto de Sostenibilidad aborda los temas transversales, enfocándose en la rendición de cuentas de todos los sectores productivos en términos de (i) la adopción de prácticas sostenibles, (ii) el uso eficiente de los recursos naturales, materias primas y energía, (iii) reducir su huella ambiental, y (iv) mitigar y adaptar las medidas de impacto del cambio climático. El objetivo es consolidar el turismo sostenible como una alternativa económica significativa, contribuir a mejorar la competitividad del país, armonizar la producción económica con la conservación y uso eficiente de los recursos, proteger la biodiversidad y velar por la conservación de los ecosistemas colombianos y áreas naturales estratégicas.

[13] La CMS define una red ecológica para la conservación como un sistema de hábitats centrales, conectados por corredores ecológicos, que se establece, restaura según sea necesario y se mantiene para conservar la diversidad biológica en sistemas que se han fragmentado. Un corredor ecológico es un espacio geográfico claramente definido que se rige y gestiona a largo plazo para mantener o restaurar una conectividad ecológica efectiva.

[14] UICN (2020), *Guidelines for conserving connectivity through ecological networks and corridors*

[15] Eagles P.F.J. *et al.* (2002), *Sustainable Tourism in Protected Areas: Guidelines for Planning and Management*

[16] Spenceley A. *et al.* (2017), *Guidelines for tourism partnerships and concessions for protected areas: Generating sustainable revenues for conservation and development*

[17] Paz-Cardona A.J. (2019), Los desafíos ambientales de Colombia en el 2019

[18] Pérez-Valbuena *et al.* (2017), *La Línea Negra y otras áreas de protección de la Sierra Nevada de Santa Marta: ¿han funcionado?*

[19] Schuster R. *et al.* (2019), *Vertebrate biodiversity on indigenous-managed lands in Australia, Brazil, and Canada equals that in protected areas*

[20] UNWTO (2020), *UNWTO Recommendations on Tourism and Rural Development*

Sin embargo, las políticas de apoyo al sector privado están limitadas por la escasez de recursos y abarcan medidas tales como incentivos a la inversión y la importación de maquinarias utilizadas para el monitoreo y conservación ambiental[21], desgravaciones fiscales para las empresas que invierten en innovación, ciencia o tecnología[22], la exención a 20 años de impuestos sobre la renta de servicios de ecoturismo[23], incentivos a la inversión en energías renovables[24] y finalmente una tarifa diferencial del 9% para nuevos proyectos de parques temáticos, ecoturismo, agroturismo y muelles náuticos[25].

1.3.1. Problemas de sostenibilidad ambiental en el turismo

Según el MINCIT[26], el sector turístico en Colombia carece de sostenibilidad ambiental, "lo que afecta la integridad del capital natural, las condiciones de vida de las comunidades locales y la productividad empresarial, la competitividad de los destinos y la diferenciación de la demanda sectorial". El diagnóstico gubernamental identifica un conjunto de problemas específicos a la falta de sostenibilidad del sector turístico, identificando sus causas, como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1: Análisis de problemas para el turismo sostenible en Colombia (1)

Problema	**Causas**
1. Ausencia de información confiable para orientar la toma de decisiones para el desarrollo sostenible del turismo.	Debilidad de indicadores y sistemas de información que midan el desempeño ambiental del turismo a nivel nacional y en los territorios.
	Poca articulación entre las fuentes existentes de información turística e información ambiental.
	Escasa implementación de tecnologías de la cuarta revolución industrial para la evaluación y la gestión del desempeño ambiental de la actividad turística.
	Escasas herramientas institucionales para la medición de la satisfacción de residentes y turistas.
2. Debilidad en la incorporación de criterios de sostenibilidad ambiental en los procesos planificación y gestión turística, así como en la articulación entre el sector turismo y las autoridades ambientales.	Debilidad en la incorporación del turismo en los planes de ordenamiento territorial
	Falta de incorporación de consideraciones sobre el capital natural de los territorios, la oferta de bienes y servicios ambientales y la disponibilidad de servicios públicos en los planes de desarrollo turísticos.
	Ausencia y/o inadecuada determinación y aplicación de la capacidad de carga y los límites de cambio aceptable en los atractivos y destinos turísticos.
	Falta de claridad sobre competencias y débil aplicación del marco normativo ambiental en relación con la planificación y la gestión sostenible del turismo en los atractivos y destinos.
	Falta de implementación de modelos de gestión turística para la sostenibilidad de los destinos y atractivos turísticos.
	Falta de incorporación de consideraciones sobre riesgos ambientales y consecuencias del cambio climático en la planificación y gestión de las actividades turísticas.
	Insuficiente abordaje del turismo sostenible desde las instancias nacionales de coordinación existentes y en el marco de estrategias nacionales de sostenibilidad.
3. Insuficientes condiciones e incentivos para el aprovechamiento del capital natural en la propuesta de valor agregado de la actividad turística.	Falta de productos turísticos especializados sustentados en la biodiversidad de los territorios.
	Falta de encadenamientos productivos en torno a actividades turísticas de alto valor, sustentadas en la riqueza natural de los territorios.
	Insuficientes mecanismos para la integración de las comunidades locales a la cadena de valor del turismo en territorios con valores ambientales y ecológicos especiales.
	Escasa socialización, aplicación y desarrollo de incentivos para promover el uso del turismo como factor de conservación del capital natural.
	Limitada destinación y utilización de recursos financieros para el desarrollo de proyectos, productos y actividades turísticas sostenibles.
	Prácticas de los empresarios y actores de la cadena de valor que atentan directamente contra la integridad de la biodiversidad y sus ecosistemas.

Fuente: MINCIT (2020), Política De Turismo Sostenible: Unidos Por La Naturaleza

[21] Estatuto Tributario, Art. 255 y 428.
[22] Ley 29 de 1990
[23] Decreto 2755 de 2003
[24] Ley 1715 de 2014
[25] Ley 2010 de 2019
[26] MINCIT (2020), *Política De Turismo Sostenible: Unidos Por La Naturaleza*

Tabla 1: Análisis de problemas para el turismo sostenible en Colombia (2)

Problema	Causas
4. Falta de prácticas de mitigación, control y compensación de los impactos ambientales negativos por parte de los empresarios y actores asociados a la cadena de valor.	Alta generación de residuos sólidos e inadecuado manejo y disposición de estos por parte de los empresarios y actores de la cadena de valor.
	Uso ineficiente e irresponsable del agua por parte de los empresarios y actores asociados a la cadena de valor.
	Uso intensivo de la energía y falta de energías limpias, renovables y no convencionales por parte de los empresarios y actores asociados a la cadena de valor.
	Crecientes emisiones de gases efecto invernadero por parte de la industria turística.
	Alto volumen de aguas residuales generadas por la industria turística, que no son tratadas adecuadamente y/o que se descargan al suelo o a cuerpos de agua.
	Inadecuada aplicación de estándares y normas de calidad y sostenibilidad.
	Desconocimiento y falta de apropiación del capital natural por parte de los empresarios y actores asociados a la cadena de valor.
	Prácticas de los empresarios y actores de la cadena de valor que atentan directamente contra la integridad de la biodiversidad y sus ecosistemas.
5. Comportamiento y consumo irresponsable por parte de los viajeros.	Insuficientes programas de sensibilización ambiental dirigidos a los viajeros.
	Impactos negativos al capital natural generados por los comportamientos y las prácticas de consumo de los turistas.
6. Baja evaluación de Colombia en los mercados estratégicos de turismo sostenible	Falta de estudios de inteligencia de mercados que orienten el desarrollo de productos turísticos especializados para segmentos específicos de la demanda con interés en sostenibilidad.
	Falta de orientación estratégica en el mercadeo y la promoción de Colombia como destino que genera valor sustentado en su biodiversidad.

Fuente: MINCIT (2020), Política De Turismo Sostenible: Unidos Por La Naturaleza

1.3.2. Unidos por la naturaleza

El programa gubernamental Unidos por la Naturaleza tiene como objetivo coordinar a todos los actores del sector turístico para promover la sostenibilidad social, económica y ambiental en Colombia y se compone de diferentes ejes para la consolidación del turismo: (i) fortalecimiento de la gobernanza; (ii) datos e información para la planificación del desarrollo del sector; (iii) gestión eficiente de la energía; (iv) ahorro y uso racional del agua; (v) manejo responsable de residuos sólidos; (vi) tratamiento de aguas residuales; (vii) mitigación del cambio climático y adaptación de las actividades turísticas; (viii) protección de la biodiversidad y los ecosistemas; y (ix) promover la demanda turística responsable. El plan estratégico comprende 6 estrategias, compuestas por 14 programas, 32 proyectos y 140 acciones de política.

El objetivo general del programa político es fortalecer la sostenibilidad de la cadena de valor del turismo en Colombia, con el fin de mejorar su competitividad, asegurar la conservación y uso responsable del capital natural y generar mayor valor agregado y diferenciación de servicios. La estrategia engloba los objetivos específicos de (i) el fortalecimiento de la información disponible, (ii) la consolidación de la gobernanza territorial, (iii), la innovación productiva, (iv) la responsabilidad empresarial en la gestión sostenible del capital natural, (v) la promoción de prácticas de turismo responsable y sustentable y (vi) el posicionamiento de Colombia como destino turístico sostenible.

Para implementar el programa, los objetivos se declinan según los actores involucrados en el desarrollo del sector.

a. Instituciones y gobiernos locales: fortalecer la disponibilidad de información y la gobernanza en los procesos interinstitucionales de gestión, planificación, regulación y coordinación para la innovación, el desarrollo y la gestión sostenible del turismo y sus destinos.
b. Empresas y emprendedores: adopción de buenas prácticas en planificación, implementación, consumo y producción responsable en la prestación de servicios, así como contribuir a la gestión integral sostenible del turismo a lo largo de la cadena de valor.

c. Turistas y consumidores: promover el comportamiento responsable y el consumo sostenible de productos, servicios y actividades turísticas, apoyando la identificación de Colombia como un destino líder en turismo sostenible.
d. Comunidades locales y residentes: fomentar la apropiación del capital natural por parte de las comunidades locales, para lograr una sostenibilidad más amplia gracias a alianzas estratégicas para la protección del medio ambiente y generar beneficios socioeconómicos.

1.3.3. Asuntos Indígenas

La gestión del turismo debe tener en cuenta las prerrogativas culturales y territoriales de todas las comunidades involucradas, especialmente las comunidades indígenas, e incorporar a sus representantes en la planificación del desarrollo, según lo establecido en 2007 por la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y reafirmado por la Alianza Mundial de Turismo Indígena (WINTA) en Darwin, Australia, con la Declaración de Larrakia en 2012. La OMT recomienda una cooperación más estrecha entre las comunidades indígenas, las administraciones, los destinos turísticos, el sector privado y la sociedad civil, y destaca la importancia de los datos y la investigación para respaldar la toma de decisiones. El enfoque de participación de las comunidades indígenas debe centrarse en el respeto de sus valores culturales y su relación física y espiritual con el entorno local, a fin de identificar los beneficios esperados del turismo y el papel que quieren desempeñar. Por tanto, es necesario un proceso de consulta integral, transparente y permanente, que involucre a las comunidades en la planificación y seguimiento del desarrollo turístico, fomentando la adopción de medidas de prevención o ajuste de impactos adversos. Las actividades de capacitación y empoderamiento pueden brindar las herramientas necesarias para involucrar a las comunidades en el desarrollo tanto de su potencial empresarial como de sus estructuras organizativas y modelos de gobernanza, permitiendo decisiones conscientes sobre temas turísticos. Además, el apoyo de empresas indígenas equitativas y prácticas comerciales sostenibles garantizarán mayores beneficios económicos y contribuirán a proteger los recursos naturales y culturales locales, promoviendo el bienestar de la comunidad y mejorando los medios de vida individuales[27].

La elaboración de un modelo de negocio sensible a los pueblos indígenas deberá tener en cuenta la capacidad de carga y el volumen de visitas adecuados, la formulación de códigos de conducta turísticos coherentes y las medidas de apoyo para proteger la economía tradicional, dando prioridad a proyectos con fuerte beneficios sociales a largo plazo. También es necesario establecer un mecanismo transparente y responsable para la distribución de ingresos generados por el turismo, asegurando beneficios justos en relación con las relaciones y roles de género dentro de las comunidades indígenas.

La planificación participativa es determinante para desarrollar infraestructuras de salud, saneamiento y educación amigables con el contexto, que pueden apoyar el bienestar general y contrarrestar la despoblación, así como en el diseño de productos turísticos: esos componentes estratégicos en el desarrollo sostenible indígena deben ser monitoreados - utilizando procesos de consulta mutuamente acordados - para proteger su patrimonio cultural y capitalizar los efectos positivos de las actividades turísticas directas e indirectas para una población más amplia. Las mejoras comunitarias contribuirán a una aplicación más amplia de los modelos turísticos entre las comunidades indígenas, fomentando la transferencia de habilidades y la adaptación, la formulación de nuevas experiencias turísticas y fuentes adicionales de ingresos. Para construir productos turísticos coherentes, es necesario incorporar el marco tradicional de ordenamiento territorial indígena, promover un código de conducta turístico informado a lo largo de las experiencias al aire libre y senderos ancestrales, con el fin de enriquecer la experiencia turística y proteger el patrimonio cultural indígena.

[27] UNWTO (2019), *Recommendations on the sustainable development of indigenous tourism*

Los guías tienen un papel estratégico en facilitar la relación entre las comunidades indígenas y los turistas, relacionando las tradiciones y creencias locales y asegurando una adecuada comprensión de los protocolos de comportamiento: la participación y capacitación de los guías indígenas locales apoyará la conservación del patrimonio cultural y la promoción del destino turistico, facilitando la experiencia directa de los elementos naturales-espirituales, brindando una oportunidad respetuosa para interactuar con los miembros de la comunidad y asegurando el control de los límites culturales y las áreas restringidas.

Es imperativo evaluar el entorno natural, teniendo en cuenta el consumo de agua, la gestión de residuos y la conservación de especies y ecosistemas, integrando consideraciones de género y vínculos entre el mundo urbano y rural y evitando cualquier amenaza potencial provocada por el plan de desarrollo. Es necesario tener en cuenta la sostenibilidad alimentaria, considerando la prestación de servicios adecuados a los turistas, evitando el desperdicio de alimentos y agua y asegurando la correcta gestión de la disposición. Adicionalmente, para asegurar la preservación del patrimonio indígena y la cultura local, es necesario evitar la adopción de prácticas o modelos utilizados por otros grupos indígenas, aunque tengan más éxito entre los visitantes, y, por el contrario, promover prácticas y artefactos identitarios.

2. EL DEPARTAMENTO DEL MAGDALENA

2.1. El contexto del Magdalena

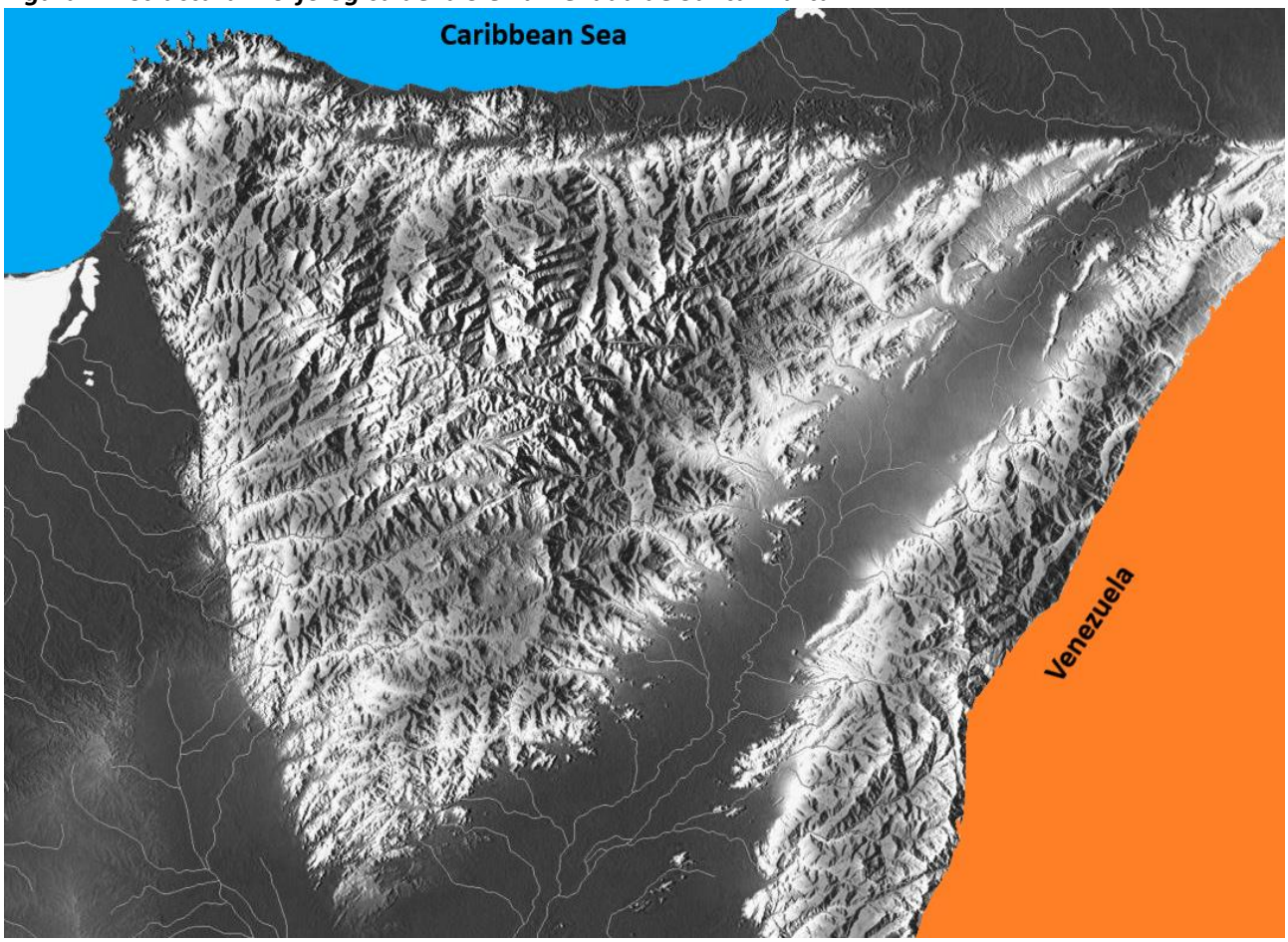
El departamento del Magdalena se encuentra en el Norte de Colombia, y extiende su administración desde el lado oriental del río Magdalena hasta las costas caribeñas, para un total de 23.188km^2. El departamento está poco poblado, con 1.341.746 habitantes[28], de los cuales el 6,5% son indígenas. En la historia precolombina, el departamento del Magdalena fue habitado por la civilización *Tayrona,* ahora representada por las tribus indígenas *Arhuaco, Kogi, Kankuamo* y *Wiwa.* Alonso de Ojeda - quien llegó en 1499 - estableció las primeras rutas atlánticas para *El Dorado,* y Rodrigo de Bastidas fundó la ciudad de Santa Marta el 29 de julio de 1525. Desde entonces, la ciudad adquirió importancia estratégica como centro administrativo y comercial de la región, y ahora es la capital del departamento, con medio millón de ciudadanos. La segunda aglomeración más grande es Ciénaga (129.414 habitantes en 2018), asentada entre el humedal de la *Ciénaga Grande de Santa Marta* (CGSM) - el más grande de Colombia - y el macizo de la *Sierra Nevada de Santa Marta* (SNSM). Aparte los pocos centros administrativos de urbanización mediana, el resto de la población del Magdalena está dispersa por asentamientos menores: el 40,6% de la población total vive en zonas rurales (30,4% a nivel nacional).

Según el DANE[29], el 51,6% de la población total en el departamento del Magdalena vive en condición de pobreza, muy por encima de la media nacional (34,8%). Teniendo en cuenta los indicadores de pobreza multidimensional, el departamento también sufre de escaso acceso a la educación (34% de los estudiantes en comparación con 40,5% a nivel nacional), alta tasa de mortalidad infantil (18,3%), inadecuada infraestructuras básicas (el 68,3% de la población no tiene acceso al sistema de alcantarillado) e insuficiente oferta de vivienda (16,3% de déficit de vivienda y 49,8% de la población que vive en estructuras inadecuadas)[30]. Con un indicador por encima del 60% en 2019, el trabajo informal es un problema generalizado particularmente en las zonas rurales, y las duras condiciones económicas son confirmadas por el PIB per cápita de 3.525 USD[31] por año. Las tasas de desempleo en los jóvenes responden a la tendencia nacional, que para 2019 se situó en 18,1% y en 24,4% para las mujeres jóvenes. Magdalena es también el destino de diferentes oleadas de desplazados internos que, con el tiempo, llegaron de otros departamentos, fenómeno que agrava la exclusión del mercado laboral y los conflictos sociales.

[28] DANE (2019), *Resultados Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*
[29] DANE (2019), *Ibidem*
[30] Gobernación del Madalena (2016), *Plan de Desarrollo Magdalena 2016-2019*
[31] MINCIT (2020), *Perfil económico: Departamento de Magdalena*

El departamento del Magdalena está subdesarrollado en comparación con el resto del país, su contribución total al PIB nacional es de apenas el 1,34% en 2018, y su estructura económica se basa en actividades agrícolas (maíz, café, algodón, banano, tabaco y frutas), ganado, logística y turismo. En cuanto a la industria primaria, los principales cultivos son banano (47,1% de los cultivos permanentes) y maíz (43% de los estacionales) [32], mientras que las actividades de pesca tradicional son comunes en la zona de Ciénaga, así como en la costa caribeña. La industria de servicios es mayoritariamente turística, y los principales destinos son Santa Marta, el Parque Nacional Natural (PNN) Tayrona - el segundo PNN más visitado en 2020 con casi 85.000 visitas[33] - y la SNSM con *Ciudad Perdida* como principal punto de atracción.

Figura 1: Estructura morfológica de la Sierra Nevada de Santa Marta



Fuente: Cortesía de Alexandra D'Angelo

Según la FAO[34], en 2017 en el departamento del Magdalena el sector agropecuario estuvo constituido principalmente por microempresas (78%, por el contrario, las grandes empresas fueron el 2% del total), presenta desventajas productivas relacionadas con el bajo nivel tecnológico y una baja tasa de nuevos establecimientos comerciales, aunque la tasa de supervivencia sea alta, lo que sugiere buenos ingresos[35]. El

[32] MINCIT (2020), *Ibidem*

[33] USESPN- Elaboraciones OEE- MINCIT (2020-06)

[34] FAO (2019), *Plan integral de desarrollo agropecuario y rural con enfoque territorial, Departamento del Magdalena*

[35] De 2011 a 2016, la tasa de supervivencia empresarial en la agricultura es la más alta de todos los sectores económicos en el departamento de Magdalena (72%).

Magdalena tiene una alta informalidad en la propiedad de la tierra, lo que limita el acceso a ventajas cooperativas y productivas para los pequeños productores. La distribución histórica desigual de la tierra se ve confirmada por altos coeficientes de concentración y distribución, con amplias extensiones de tierra rural en manos de pocos dueños: el 7% de los propietarios posee el 54% de la tierra del departamento, mientras que predominan las fincas medianas y grandes, con 91,3% del área agrícola departamental utilizada para actividades agrícolas extensivas.

Los problemas infraestructurales limitan el potencial de desarrollo regional: el deterioro de las vías terciarias y secundarias y su mal estado influyen en el costo de transporte de insumos y cultivos[36], limitan el acceso a los servicios de salud y educación[37] y dificultan el desarrollo del turismo como medida de apoyo a la generación de ingresos. Considerando el acceso a las TIC, existe una baja penetración de banda ancha de internet en el departamento del Magdalena (6,9% en 2018)[38], causado por brechas infraestructurales, lo que implica una mayor exclusión de las comunidades rurales. Además, si bien el programa de apoyo a la salud involucra a gran parte de la población[39], su prestación presenta deficiencias críticas, como centros de salud abandonados o inadecuados y poca conciencia acerca la contracepción entre los jóvenes, resaltada por las altas tasas de embarazo en las adolescentes.

A nivel ambiental, el departamento del Magdalena es hogar de inestimables recursos naturales y biodiversidad, pero sufre múltiples problemas debidos principalmente a la actividad humana. La zona costera se ve afectada por la erosión y salinización, la pérdida de cobertura de manglares en la CGSM y la invasión de especies depredadoras marinas; además, los altos niveles de contaminación se deben a un manejo inadecuado de los residuos sólidos, que a menudo se depositan a lo largo de los bordes de los ríos *Manzanares* y *Gaira,* y se ven arrastrados al mar durante las inundaciones. Por otro lado, la zona interna - especialmente la SNSM - está sujeta a deforestación, erosión del suelo y contaminación de ríos y acuíferos. El aumento del consumo de tierras, la pérdida de cobertura vegetal y el creciente impacto del cambio climático multiplican las posibilidades de desastres naturales. El cambio climático ya está afectando la SNSM y su frágil equilibrio: el lago sagrado *Nakulindue* (que significa Fuente de vida) está seco, y se espera que los glaciares desaparezcan, deteriorando la biodiversidad y cortando recursos importantes al sistema de suministro del agua[40]. Según IDEAM[41], el Magdalena es el 13mo departamento de Colombia en cuanto a amenazas del cambio climático, debido al aumento del nivel del mar y la baja capacidad de adaptación de los ecosistemas. Además, la creciente frecuencia de eventos climáticos extremos intensificaría los problemas hidrológicos[42] y la estabilidad de las vertientes, aumentando el riesgo de inundaciones en todos sus sistemas hidrográficos, así como sequías que afectarían el suministro de agua.

A nivel administrativo, la desconexión entre los procedimientos de planificación y ejecución, el deficiente seguimiento y evaluación, el escaso desarrollo de las capacidades administrativas[43], exacerbado por los riesgos de corrupción[44], afectan fuertemente la buena gobernanza del territorio. Además, la reciente crisis

[36] La FAO informa que en 2018, en una muestra de 7 insumos agrícolas, el costo es un 9,4% más alto que el del resto del país.

[37] Corporación PBA (2014), *Lineamientos y estrategias de desarrollo rural territorial para la región Caribe Colombiana*

[38] Consejo Privado de Competitividad (CPC) (2020), *Economía Digital*

[39] Casi toda la población indígena está afiliada a su propio sistema de salud. La FAO reporta 15.160 personas afiliadas a la EPS indígena en diciembre de 2016.

[40] Rainforest Trust (2019), *Climate Change Dries Up Sacred Lake in Colombia*

[41] IDEAM (2017), *Tercera Comunicación Nacional de Cambio Climático (TCNCC)*

[42] Between 1985 and 2015, 523 floods have been recorded in the Magdalena department (IDEAM, *Ibidem*)

[43] Gobernación del Magdalena (2016), *Plan de Desarrollo Departamental: Magdalena social es la vía 2016-2019*

[44] La Fiscalía General de la Nación en 2016 indicó una baja transparencia en los procedimientos públicos y el alto riesgo de corrupción para la Gobernación de Magdalena. El Índice de Gobierno Abierto (IGA) reportó un valor de 78,9 para la Gobernación de Magdalena, equivalente al riesgo de corrupción alto, mientras que, en términos de

socioeconómica en Venezuela ha provocado una migración masiva hacia las zonas urbanas colombianas: según la Unidad Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD), en 2018 se regularizaron 442.462 inmigrantes venezolanos en Colombia[45], siendo el Magdalena el quinto departamento por recepción (7% del total), mientras que las medidas de apoyo a los migrantes se han visto afectadas tanto por la mala gestión administrativa y falta de capacidades, como por la aparición de la crisis pandémica.

Figura 2: Imagen satelital del territorio involucrado en el caso de estudio y conexiones viarias principales

Fuente: Google Earth

2.2. Historia de conflicto, paz y violencia en el departamento de Magdalena

2.2.1. Conflicto

El detonante del conflicto social y armado en Colombia se ha asociado con la expropiación violenta y el acceso limitado a la tierra, la fragmentación institucional y territorial - exacerbada por una política agrícola ineficaz[46] - así como el crecimiento repentino de las nuevas economías de oro, petróleo, banano, coca y amapola, que se han utilizado para financiar la insurgencia[47]. El conflicto en el departamento del Magdalena se caracteriza por los enfrentamientos entre grupos guerrilleros y paramilitares por el control territorial, especialmente durante la década 1995-2005: los grupos guerrilleros se establecieron por primera vez durante las décadas de 1980 y 1990, mientras que la presencia de grupos paramilitares aumentó desde mediados de los años 90[48].

Las *Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia* (FARC) llegaron al departamento del Magdalena en 1982, para crear un corredor que pudiera unir el Sur del César a la CGSM y a la SNSM, otorgando el control territorial sobre la producción y el comercio de drogas, que se utilizaban para financiar sus estrategias. Posteriormente y con gradualidad, el grupo guerrillero estableció su control sobre Fundación, Ciénaga y Aracataca, imponiendo extorsiones y amenazas a ganaderos y empresarios locales.

Transparencia Pública, ocupó el puesto 28 entre 32 departamentos. Procuraduría General de la Nación (2016), *Resultados del índice de gobierno abierto (IGA) 2016*.

[45] UNGRD (2018), *442.462 venezolanos identificados en registro -RAMV- recibirán regularización temporal*

[46] Fajardo D. (2014), *Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana*

[47] Universidad del Rosario (2005), *Las explicaciones sobre el conflicto armado en Colombia*

[48] Quinche *et al*. (2018), *El despojo paramilitar en el Magdalena: El papel de las élites económicas y políticas*

El grupo guerrillero *Ejército de Liberación Nacional* (ELN) llegó al Magdalena durante la primera mitad de los años 90, en Ciénaga y Fundación, y más tarde en Pivijay, Remolino, Sitio Nuevo, Cerro de San Antonio, la CGSM y la zona fronteriza con el departamento del Atlántico. La actividad militar del ELN en el departamento durante el período 1998-2003 ha sido menor que la de las FARC, debido a su debilidad en comparación con las fuerzas adversarias, lo que casi llevó a la desaparición de la organización en el departamento de Córdoba y una disminución significativa en sus acciones en los departamentos de Sucre y La Guajira.

Como en el caso de la guerrilla, los *grupos de autodefensa* (también conocidos como grupos paramilitares) en el departamento del Magdalena surgieron como estructuras para enfrentar a los grupos criminales que aparecieron como consecuencia de la *bonanza marimbera* - el auge de la marihuana. Uno de los grupos más importantes se localizó en el pueblo cafetero de Palmor (municipio de Ciénaga) que se convirtió en un importante punto de tránsito para el tráfico de marihuana. Su apoyo a ganaderos y empresarios llevó a la organización a enfrentar militarmente a las FARC y, a menudo, a las comunidades campesinas desarmadas, generando a mediados de la década de 1980 innumerables muertes en el departamento, principalmente en Ciénaga. Sin embargo, a mediados de la década de 1990 las FARC lograron expulsar a esta organización de Palmor, pero en 1995 el grupo de autodefensa liderado por Carlos Castaño en Córdoba y Antioquia comenzó a operar en el Magdalena, lo que llevó a una nueva ola de violencia y masacres campesinas. Durante la década del 2000 tuvieron lugar en la SNSM los principales enfrentamientos entre milicias paramilitares y guerrilleros, lo que generó un desplazamiento sin precedentes de refugiados en 2002, estimado en aproximadamente 11. 000 personas, y permitió un mayor control del territorio para las fuerzas de autodefensa. Diez años más tarde, en 2012, los desplazados en el departamento fueron más de 45.000, con Fundación, Zona Bananera y Ciénaga los principales municipios afectados.

2.2.2. Paz

En 2012, las FARC y el Gobierno de Colombia, a través de un proceso de *Justicia Transicional* [49], iniciaron su primera ronda de conversaciones de paz, dando lugar a los primeros acuerdos en mayo de 2013. El proceso de paz - interrumpido por enfrentamientos armados y momentos de tensión, diálogos y acuerdos intermedios - casi terminó en septiembre de 2015, cuando se presentó al Congreso la Ley Legislativa para la Paz, que aprobó una consultación nacional para confirmar los acuerdos. En enero de 2016, el Gobierno y las FARC se acordaron en reconocer las Naciones Unidas como la institución de vigilancia para el desarme, pero en octubre, por un estrecho margen, los resultados del referendo rechazaron los acuerdos. En noviembre las partes presentaron un nuevo acuerdo y, en diciembre, el presidente Santos y el representante de las FARC Rodrigo Londoño firmaron la Paz. Luego de 4 años de implementación de la Justicia Transicional y los acuerdos finales de Paz, el principal grupo armado de Colombia decidió cambiar de estrategia, prefiriendo la lucha política a los enfrentamientos armados, dejando al país abierto a nuevas esperanzas y ambiciones.

Colombia ha atravesado un proceso de desarme, desmovilización y reintegración sin una efectiva finalización del conflicto, siendo los programas desarrollados en un contexto tenso y difícil, con dificultad de reintegración de excombatientes[50]. Aunque aún no se ha logrado un contexto pacífico integral (el ELN y los paramilitares, los disidentes de las FARC y las organizaciones narcotraficantes aún luchan por el control territorial), la estabilidad ha mejorado enormemente desde las masacres de la década de 2000, y la mayor sensación de seguridad está abriendo nuevos territorios a Control estatal: los acuerdos de paz también incluyen inversiones en infraestructura y prestación de servicios básicos, lo que lleva al desarrollo de muchas

[49] Para información sobre los protocolos de justicia transicional y el proceso de paz colombiano: ICTJ – Transitional Justice

[50] Mejía L.F. (2014), *La reintegración social y económica de los grupos armados ilegales en Colombia: reflexiones a partir de la trayectoria de nueve excombatientes*

zonas rurales afectadas por conflictos. La evidencia destaca la necesidad de mejorar las condiciones de vida locales y las capacidades operativas para la gestión específica de proyectos turísticos[51].

El departamento del Magdalena es uno de los principales beneficiarios de la mejora en seguridad, ya que los duros enfrentamientos armados y las masacres disminuyeron fuertemente, y el control estatal ha sido reforzado por la policía y las fuerzas armadas en los principales centros urbanos. Sin embargo, los centros rurales y la SNSM a menudo carecen de medios eficaces de control, debido a la dispersión de los asentamientos, al aislamiento geológico y viario y a una débil presencia y apoyo institucional.

2.2.3. Violencia

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) identifica los factores de la persistencia de los cultivos de coca en (i) el rendimiento de los cultivos, asociados a la fertilidad del suelo y el uso de tecnologías de producción, (ii) la dinámica de precios de los diferentes subproductos de la coca, (iii) las deficiencias y riesgos técnicos de la producción lícita y, (iv) las presiones de los actores armados para el narcotráfico. Gracias a las recientes innovaciones y mejoras tecnológicas, los cultivos de coca han aumentado el rendimiento en diferentes regiones: 1ha de cultivo de coca produce actualmente 5,7mt de hoja fresca en promedio por año, aunque en la región del Meta-Guaviare el rendimiento es un 32% más alto, mientras que en la Amazonía y la región Putumayo-Caquetá 17%. El ingreso mensual neto por el cultivo de 1ha de coca es de 238,5 USD en promedio en 2018, y teniendo en cuenta que el área de cultivo promedio es de 1ha, la actividad ilegal genera apenas ingresos de subsistencia para los productores campesinos. No obstante, las transacciones agregadas de negocios asociadas al cultivo de coca y su primera transformación se estiman en 2 billones de dólares, suficientes para impulsar las economías locales afectadas por conflictos y consolidar la presencia de actores armados en el territorio, generando múltiples amenazas, como (i) la influencia en las elecciones locales para favorecer a candidatos asociados, con el fin de disminuir la presión sobre actividades ilícitas, (ii) debilitar las acciones locales para los programas de sustitución de cultivos de coca y (iii) fomentar la corrupción, con sobornos que puedan acceder a agentes de control estatales[52].

Según la UARIV, durante 2018 se atribuyeron 1.537 homicidios al conflicto armado, el 80% de las víctimas vivían en municipios productores de coca, similar al período 2016-2018, durante el cual, 4.507 personas murieron por actividades relacionadas con el conflicto. “El escenario ha cambiado, y la dinámica de los enfrentamientos se ha trasladado del nivel nacional al regional, donde se han retomado prácticas de control social, con nuevas formas de acción, enfocadas a la intimidación, amenazas, asesinatos selectivos y acciones armadas aisladas, dejando a un lado las masacres de los años anteriores, con el fin de mantener un control discreto del territorio y evitar los operativos de la fuerza pública”[53]. Sin las FARC, los restantes 6 Grupos Armados Organizados (GAO), más otros 232 Grupos de Crimen Organizado (conocidos como *bacrim* - bandas criminales) aprovecharon para ocupar los territorios, especialmente en las regiones del Pacífico y Amazonas. Teniendo en cuenta la fuerza del ejército, el impacto de las operaciones militares y la amenaza a los territorios, el ELN, el Clan del Golfo y los disidentes de las FARC son las tres organizaciones ilegales más importantes.

En 2019 el Magdalena es el tercer departamento del país por hechos victimizantes (503.499)[54], con 449.976 víctimas reportadas. Muchos homicidios e intimidaciones son atribuibles al Clan del Golfo, que está presente en la SNSM y, según fuentes oficiales, tiene 1.600 hombres en armas, aunque la organización se ha debilitado gracias a los operativos de la fuerza pública.

[51] Farrín M.D. (2002), *Sostenibilidad y calidad de vida de las comunidades indígenas y campesinas*
[52] UNODC (2019), *Colombia, Survey of Territories Affected by Illegal Crops 2018*
[53] UNODC (2019), *Ibidem*
[54] UARIV (2020), *Red Nacional de Información*

2.3. Turismo en el Distrito de Santa Marta

Santa Marta es la capital del Departamento del Magdalena, una vibrante ciudad con vistas al mar Caribe, con fascinante historia y simbolismo, representada por ser la ciudad más antigua fundada por los conquistadores españoles y el lugar donde murió el libertador Simón Bolívar, en la *Quinta de San Pedro Alejandrino.* Santa Marta está asociada a productos *multi-destino*, como la cultura, la aventura y la gastronomía, pero tiene una ventaja comparativa hacia la naturaleza, gracias a tres PNN, Tayrona, SNSM e isla de Salamanca, un santuario de flora y fauna (la CGSM) y cuatro áreas protegidas. Tanto la SNSM cuanto la CGSM han sido declarados en 1980 Reservas de la Biosfera por la UNESCO, debido a su biodiversidad e importancia como componentes clave para el equilibrio climático regional, mientras que la CGSM también está protegida por la Convención de Ramsar. La SNSM - con el pico Simón Bolívar (5.774mt snm) y sus glaciares - es el macizo costero más alto del mundo y tiene un grado extremo de biodiversidad gracias a los diferentes ecosistemas que se pueden encontrar a lo largo de sus pisos climáticos.

Entre 2014 y 2019, Santa Marta recibió 1.271.466 turistas internacionales, de los cuales el 50,3% procedían de Europa (en su mayoría Alemania y Francia), el 30,6% de Suramérica y el 15,6% de Estados Unidos. La mayoría de los turistas optaron por reservar con agencias de viajes en linea (50%) y por uso de las redes sociales (24%), en lugar de ponerse directamente en contacto con agencias de viajes tradicionales (12%) o hoteles (3%) y prefieren visitas cortas, como 2 (42%) o 3 noches (37%) de duración. Las temporadas altas - que coinciden con las vacaciones locales, desde mediados de diciembre hasta finales de enero y Semana Santa - se caracterizan por las playas excesivamente pobladas y *over-tourism*. El perfil del turista de Santa Marta es de un/a joven empleado/a, que se preocupa por la proximidad de la playa, está buscando entretenimiento y fiestas, y su demanda de alojamiento es en su mayoría económica y representada por hoteles de 2-3 estrellas, hostales y apartamentos en alquiler[55].

Figura 3: Playa en el Parque Tayrona

Fuente: UPD

Según la Cámara de Comercio, en 2019 en Santa Marta había 182 operadores turísticos, aunque el sector sufra un bajo grado de especialización sectorial, así como un alto nivel de informalidad, con bajos estándares de calidad y servicios. Los mayoristas lamentan un nivel inadecuado para los servicios relacionados con las

[55] Elaboraciones de AEM con datos ProColombia y CITUR

compras, la vida nocturna y las actividades relacionadas con el turismo náutico, así como guías turísticos poco cualificados y personal no capacitado, especialmente en términos de bilingüismo. Con el fin de fomentar el sector turístico, el Gobierno Municipal creó un organismo (INDETUR), cuyo principal objetivo es la ejecución de políticas, la formulación de planes y programas para la promoción del turismo y el posicionamiento del distrito de Santa Marta como destino turístico sostenible.

El PNN Tayrona es el principal atractivo turístico de la región, fue declarado tanto área protegida en 1964 como Reserva de la Biosfera de la UNESCO en 1982 y forma parte del territorio ancestral indígena: en la época precolombina estaba en gran parte poblada y numerosos sitios arqueológicos, asociados con las prácticas ceremoniales, están presentes en sus 15.000ha, incluidas 3000ha de área marina. El área costera, aunque de pequeña extensión, contiene la mayor diversidad biológica del litoral americano[56], y su fácil acceso, variedad de paisajes y playas de coral, generan múltiples fuentes de ingresos para las comunidades locales.

Santa Marta goza de una ventaja de ubicación tanto para el comercio como para el turismo, sin embargo, la gestión de las exportaciones de carbón afectó negativamente el potencial turístico, por lo que ocurrió en la zona costera entre *Los Alcatraces* y la Bahía de Santa Marta. En la zona sur del distrito, el puerto dedicado a la exportación de carbón genera beneficios directos e indirectos relacionados con el empleo, seguridad social para la población empleada, ingresos para el municipio y revitalización de la economía local y regional. A pesar de su importancia económica, la actividad del carbón ha tenido un impacto medioambiental importante, principalmente producido por su transporte y manejo inadecuado, que contaminó el área urbana y las playas en los alrededores. El impacto negativo ha generado una serie de conflictos sociales para el uso del espacio urbano, la salud de la población y las inversiones turísticas. Sin embargo, la caída del precio del carbón durante los últimos 10 años, su extrema volatilidad[57] debido a la creciente importancia de las energías renovables frente a los combustibles fósiles - y exacerbada por la crisis pandémica - marcó la inviabilidad económica de muchas empresas carboneras. En febrero de 2021, la multinacional Glencore decidió devolver sus contratos mineros[58] a la República de Colombia, interrumpiendo su actividad y dejando una creciente preocupación en el Departamento de Magdalena por la pérdida de empleo directo e indirecto, así como importantes recursos financieros. Esta transición económica estructural muestra la necesidad de adaptarse al cambio global, y representa tanto un desafío para la planificación territorial como una oportunidad para el desarrollo sostenible de una de las regiones más biodiversidad del mundo.

2.4. Tayuna – Ciudad Perdida

En 2016, el programa nacional de *Turismo para la Construcción de Paz* adelantó 4 proyectos piloto en (i) la SNSM, (ii) la Serranía de la Macarena (Meta), (iii) Putumayo-Arauca-Casanare, y (iv) Urabá-El Darién (Antioquia-Chocó)[59] para evaluar el aporte del turismo en contextos de posconflicto: el objetivo fue explorar oportunidades a través de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), establecidos en los acuerdos de paz con las FARC.

Hasta la década de 1970 la región entre Santa Marta y La Guajira estaba poco poblada y con pocas actividades económicas, sin embargo, durante las décadas de 1960 y 1970 dos fenómenos trajeron dinamismo demográfico y económico: el turismo y el narcotráfico[60]. En Santa Marta surgió el turismo, donde

[56] IUCN (2004), *War and Protected Areas*

[57] El precio de una tonelada de carbon pasó de 114 USD a 51 USD entre 2018 y 2020, y nuevamente subió a 90 USD en marzo de 2021. Fuente: *Coal Commodity data* por Trading Economics (2021)

[58] Reuters (2021), *REFILE-Glencore hands back Prodeco's mining contracts to Colombia*

[59] MINCIT (2014), *Plan Sectorial de Turismo 2014-2018*

[60] ACNUR (2003), *Informe de la Comisión de Observación de la Crisis Humanitaria en la Sierra Nevada de Santa Marta*

se desarrollaron proyectos recreativos orientados al turismo vacacional local y nacional, por otro lado, el narcotráfico estimuló la colonización de la parte norte de la SNSM, especialmente en las cuencas de los ríos Guachaca, Buritaca, Don Diego y Palomino.

Ciudad Perdida fue descubierta en la cuenca alta del río Buritaca, en 1975, por saqueadores de tumbas indígenas, y en 1981 se convirtió en Parque Arqueológico, de unos 1.800mt^2 de extensión, entre los 900-1.200mt snm. Desde su descubrimiento, múltiples actores turísticos confluyeron en la región y, hoy en día, las comunidades indígenas están incluidas en la cadena de valor e involucradas en la planificación territorial. Las autoridades indígenas firmaron un convenio con el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) y el Fondo del Patrimonio Mundial para establecer un plan de manejo conjunto, y la agencia de turismo indígena propuso experiencias directas de etnoturismo, a pesar de las tensiones generadas dentro de la comunidad[61]. Las autoridades del PNN SNSM, el MINCT y la Reserva Indígena Kogui-Malayo-Arhuaco establecieron un comité de manejo para todas las actividades asociadas a la ruta Ciudad Perdida, incluyendo el análisis de capacidad de carga turística y el plan de monitoreo para evaluar los impactos ambientales y culturales del ecoturismo[62].

La imposición gubernamental sobre el uso de la tierra y la presencia paramilitar - que lograron involucrarse indirectamente en la actividad turística con cobros por la seguridad de los operadores y turistas - generaron tensiones sociales que avivaron el conflicto. En septiembre de 2003, el ELN secuestró a 8 visitantes extranjeros para denunciar operaciones conjuntas del Ejército y paramilitares en la SNSM[63], desatando tensiones internacionales y provocando la liberación de los rehenes, entre 106 y 195 días después. Los diálogos para la desmovilización paramilitar comenzaron durante la presidencia de Uribe y terminaron en 2006, cuando el grupo de Hernán Giraldo entregó sus armas, permitiendo la ocupación territorial y la erradicación de los cultivos de coca por parte del Ejército. La reintegración de excombatientes y el apoyo a las comunidades locales requirió programas específicos, enfocados tanto en el turismo[64] como en el cultivo de café. El turismo, principalmente de Europa, se convirtió en la actividad más rentable para las comunidades locales, que utilizan la agricultura tradicional para la provisión de alimentos e integran sus ingresos con los cultivos de café y cacao[65]. Sin embargo, el territorio aún sufre la presencia de grupos armados afiliados al paramilitarismo, especialmente el Clan del Golfo.

2.5. Comunidades indígenas en la SNSM

Aunque sea común incluir a toda la población ancestral de la SNSM en la civilización Tayrona, además de cierta unidad lingüística, las diferencias arquitectónicas y culturales son evidentes, sugiriendo distintas unidades políticas a nivel local. Investigaciones recientes sugieren que las áreas habitacionales más antiguas remontan aproximadamente a los años 650, estuvieron ocupadas hasta los años 1100-1200 y se estima que, en el siglo XVI, Ciudad Perdida pudo haber tenido entre 1.500 y 2.000 habitantes. El siglo XVI se caracterizó por intensos períodos de conflicto, seguidos por años de restauración e intercambios entre las comunidades indígenas y los conquistadores españoles. A pesar del enorme despliegue de fuerza, los colonos españoles nunca lograron establecer aldeas permanentes en la SNSM ni dominar a la población local. Las epidemias cíclicas provocadas por las nuevas enfermedades (tifo, influencia y viruela) diezmaron la población, además,

[61] Guilland M. y Ojeda D. (2012), *Indígenas "auténticos" y "campesinos "verdes". Los imperativos identitarios del turismo en Colombia*

[62] Pardo L. (2012), *Teyuna, la ciudad perdida de los Tayrona: entre la conservación y la concertación*

[63] El País (2003), *El ELN se responsabiliza del secuestro de siete extranjeros en Colombia*

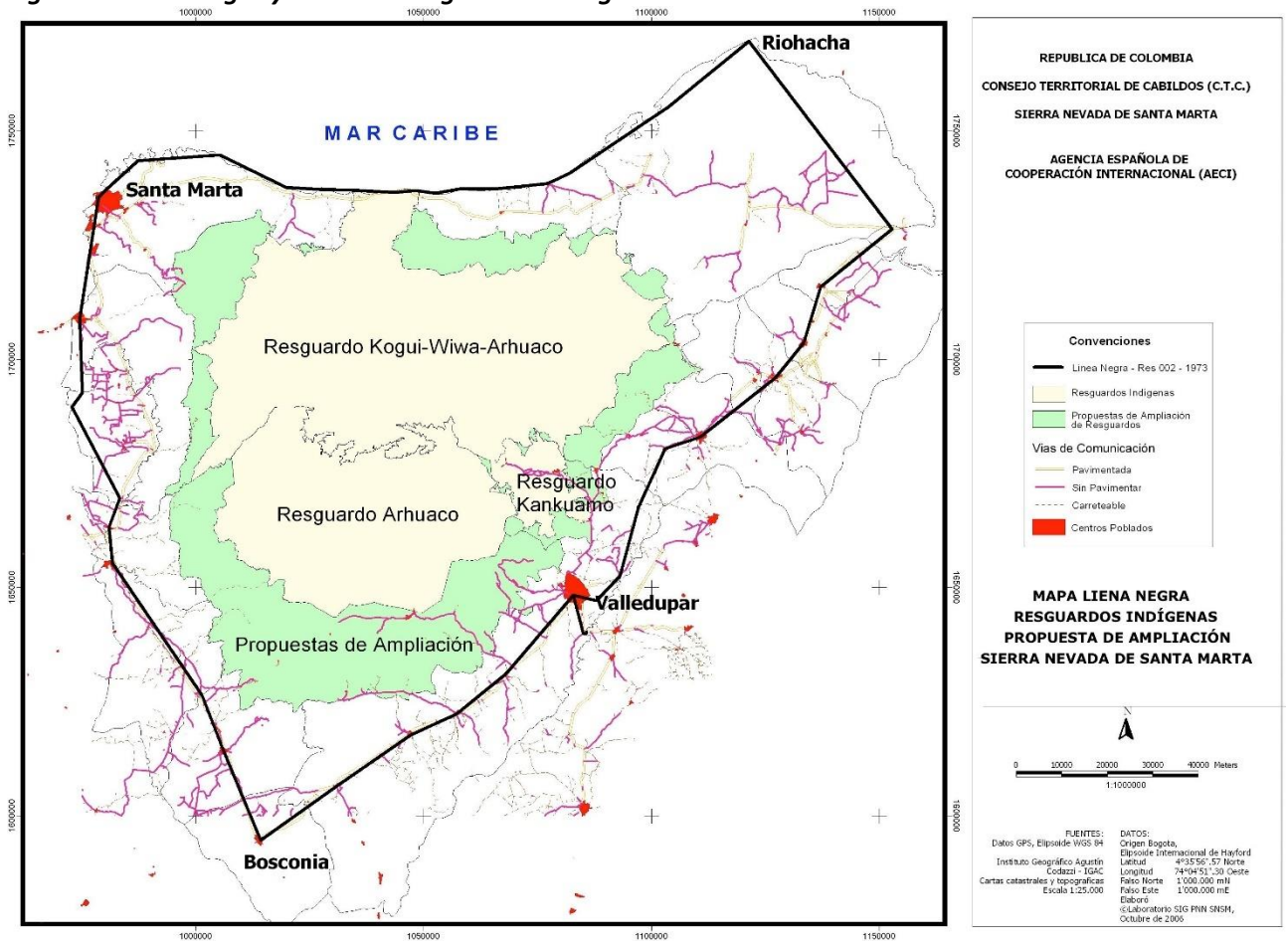
[64] En 2014, 32 de los 74 guías de Ciudad Perdida fueron excombatientes desmovilizados y reintegrados, en Giraldo S. (2014), *El patrón nos manda saludes. Posconflicto en la Sierra Nevada de Santa Marta*

[65] Vega F. (2017), *Turismo y posconflicto. Una reflexión a partir del escenario del Camino a Teyuna (Ciudad perdida)*

los constantes conflictos - tanto internos como con los colonos españoles - provocaron el lento pero progresivo abandono de los pueblos Tayrona[66].

Para las comunidades indígenas, el PNN Tayrona y la SNSM mantienen el equilibrio mundial y albergan el conocimiento espiritual, mientras que la planta de coca es considerada un espíritu sagrado por su capacidad de facilitar la comunicación entre mundos diferentes. El conflicto armado se considera un problema reciente y las causas del malestar indígena se remontan a la conquista colonial. Sin embargo, el conflicto amenazó a las comunidades en diferentes frentes, las partes altas de la SNSM fueron ocupadas por la guerrilla, mientras que las de abajo por los paramilitares, provocando severos impactos sociales y ambientales por actividades relacionadas con el narcotráfico y cultivos ilícitos[67].

Figura 4: Línea Negra y Reserva Indígena en la región de la SNSM



Fuente: Organización Gonawindua Tayrona and Resguardo Kogi - Malayo – Arhuaco

Las comunidades indígenas[68] tienen una clara división social por edad y sexo y viven en asentamientos dispersos a lo largo de los diferentes pisos climáticos del SNSM: la comida tradicional es el banano en las zonas bajas y la papa en las altas; También se utilizan maíz, yuca, malanga, caña de azúcar, ahuyama y camote, mientras que la cosecha de frutas y hortalizas corre a cargo de todos los miembros de la familia. El tejido para la elaboración de mochilas y vestidos - con fibras naturales como el fique y el algodón - es la

[66] Global Heritage Fund (2009), *Teyuna (Lost City) Archaeological Park Guidebook*

[67] Vega F. (2017), *Ibidem*

[68] Información por MINCULTURA (2010), *Wiwa, La gente que da origen al calor*, *Kaggabba (Kogui), Los guardianes de la armonía del mundo*, e *Iku (Arhuacos), guardianes de la vida*

actividad artesanal más importante, y es realizada por las mujeres. Los hombres mayores realizan trabajos espirituales y se involucran en actividades mágico-religiosas, mientras que recientemente, algunos hombres adultos están realizando actividades de organización comunitaria. El sistema de salud indígena se rige por su conocimiento espiritual, a través de agentes curativos y oraciones sobre sus propios elementos naturales.

El contacto con conquistadores y colonos propició cambios en el esquema social tradicional, con la introducción de elementos del sistema gubernamental colonial y de la religiosidad católica, sin embargo, el retiro indígena a las partes altas de la SNSM preservó sus creencias, y permitió que la comunidad se reorganizara con objetivos de identidad y autodeterminación más fuertes. Sin embargo, los diversos desplazamientos provocados por el conflicto y la presencia de grupos armados y cultivos ilícitos en el territorio, debilitaron sus propias prácticas económicas, sociales y culturales, afectando su organización social y política.

La Ley de Origen es la ontología indígena en la SNSM, que incorpora los códigos naturales que rigen el universo. La SNSM es considerada un lugar sagrado - el centro del mundo - y su geografía se compara con un cuerpo humano: los cerros y montañas son masculinos y son personajes místicos que generan vida, mientras que las fuentes de agua son consideradas femeninas, y son la sangre que riega todo el cuerpo. Estos personajes místicos integran lo positivo y lo negativo, y permanecen en la SNSM gracias a la alimentación espiritual - el ritual de los pagamentos - que se ofrecen en diferentes sitios sagrados. La actividad espiritual de pago la cumplen los Mamos, mediadores entre lo cósmico y lo terrenal.

Dentro de la visión indígena, la territorialidad está marcada por sitios sagrados conectados por la *Línea Negra*, que constituye una frontera que los separa de los hermanos menores (poblaciones no indígenas): a lo largo y dentro de la *Línea Negra* se realizan los rituales de *pagamento*, consultas o recolección de materiales para uso espiritual. Según los indígenas, la *Seshizha* (la *Línea Negra*) marca la jurisdicción ancestral indígena a lo largo de los sitios sagrados, identificando la conexión con los principios espirituales del mundo: a través de estas conexiones se asegura la vida en la SNSM[69]. La *Línea Negra* fue reconocida por ley en 1995[70], y en 2018, bajo la presidencia de Santos, se estableció oficialmente como área protegida, garantizando el acceso de las 4 comunidades indígenas a 348 sitios sagrados. El área dentro de la línea negra se extiende a lo largo de 3 departamentos e incluye 25 municipios, 3 Reservas indígenas (Kogui-Malayo-Arhuaco, Kankuamo y Arhuaco), y tres PNN (SNSM, Parque Tayrona y Santuario de fauna y flora Los Flamencos).

La gobernanza indígena se articula entre la autoridad tradicional (los Mamos y el Consejo de Ancianos) - que gestiona el funcionamiento interno y asegura el cumplimiento de la *Ley de Origen* - y la no tradicional (los Cabildos) - que gestiona los recursos públicos de las Reservas Indígenas y media entre las comunidades y el Estado. La Organización Gonawindua Tayrona (OGT) y el Consejo Territorial de Cabildos (CTC) de la SNSM, son las entidades representativas de las comunidades indígenas utilizadas para mediar con el gobierno y cooperar con otras instituciones.

El objetivo de las comunidades indígenas es consolidar y recuperar su territorio ancestral, y sus actividades se enfocaron en el diálogo con las autoridades públicas para conformar su Reserva. El proceso de ampliación de la Reserva pasó por 4 etapas, y en 1980 se estableció la Reserva Kogui-Malayo-Arhuaco, que se extiende por 364.390ha entre los municipios de Santa Marta (Magdalena), Riohacha y San Juan del Cesar (Guajira) y Valledupar (Cesar). Actualmente, se están debatiendo nuevos acuerdos, con el objetivo de ampliar la Reserva a 448.319ha. La dedicación por la reivindicación y protección de la SNSM ha llevado a una continua cooperación entre las 4 comunidades indígenas, permitiendo una mayor cohesión y estrategias compartidas de preservación cultural.

[69] Organización Gonawindua Tayrona and Resguardo Kogi - Malayo – Arhuaco

[70] Resolución 837 de 1995.

3. TURISMO INSOSTENIBLE

3.1. Taganga

Taganga es un pueblo pesquero tradicional de 5.000 habitantes, situado en una bahía al norte de Santa Marta. El distrito tiene un clima tropical cálido y temperaturas constantes de casi 30°C, playas de coral y condiciones perfectas para desarrollar el turismo convencional de *sol y playa,* que ha sido explotado desde principios de la década de 2000 por empresarios extranjeros. La sobreexplotación pesquera y la contaminación erosionaron la rentabilidad del sector tradicional, lo que llevó a los *tagangueros* a buscar alternativas de empleo: el sector turístico representaba una industria de rápido crecimiento y una fuente válida de ingresos; en el 2010 sólo el 30% de los residentes se dedicaba a actividades pesqueras, mientras que el sector turístico empleaba al 36,3% de la población activa total, sin embargo, sólo el 50% de las empresas eran propiedad de inversores locales[71].

El entorno geológico - encajado entre la montaña y la costa - impide la expansión urbana, limitando el número de alojamientos e instalaciones turísticas. A pesar de sus condiciones geológicas, el uso del suelo en Taganga ha sido incontrolado y la planificación urbana totalmente ausente, lo que llevó a la construcción caótica de actividades turísticas y hoteles, a menudo edificados sin tener en cuenta las más básicas normas de seguridad ambiental y de estabilidad de las vertientes. En 2007, la Dirección Distrital de Medio Ambiente otorgó la licencia para la construcción de una terminal marítima para la exportación de aceite de palma, y recientemente se concretaron los acuerdos de construcción, lo que generó oposición por parte de la comunidad: la falta de participación en la toma de decisiones y el temor por el impacto de dicha infraestructura sobre el turismo y el medio ambiente, dio lugar a manifestaciones y disputas legales[72]. La falta de planificación urbana y la expansión incontrolada es evidente en las señales de tráfico casi inexistentes o la falta de información para localizar los atractivos turísticos. Aparte la reciente remodelación del camellón, la infraestructura urbana se encuentra en malas condiciones: más del 90% de las calles no están pavimentadas, el sistema de alcantarillado es inadecuado y el suministro de agua es escaso y a menudo interrumpido, lo que obliga a la administración pública a suministrar agua por camiones cisterna. La gestión de residuos es inadecuada teniendo en cuenta la demanda turística, y el pueblo sufre un alto nivel de contaminación, que afecta al bienestar de la comunidad y constituye una barrera para el turismo de calidad.

No obstante, la cooperación entre las actividades privadas alcanzó un mayor nivel de organización, y desde principios de la década de 2000 se han desarrollado diferentes servicios y paquetes turísticos. Entre las actividades más organizadas se encuentran el transporte marítimo, la gastronomía y el buceo. Los paquetes turísticos son similares entre los operadores turísticos, con los principales destinos el PNN Tayrona y *Ciudad Perdida.* Los guías turísticos están bien capacitados en inglés, pero los trabajos a menudo se contratan informalmente y muestran calificaciones inadecuadas de primer auxilio, falta de capacitación profesional y baja rendición de cuentas, al no estar registrados en el Registro Nacional de Turismo. Los servicios de transporte marítimo son gestionados por 3 cooperativas principales - con casi 100 asociados - y se convirtieron en un sector estratégico e interconectado que genera empleo y permite la diversificación de productos.

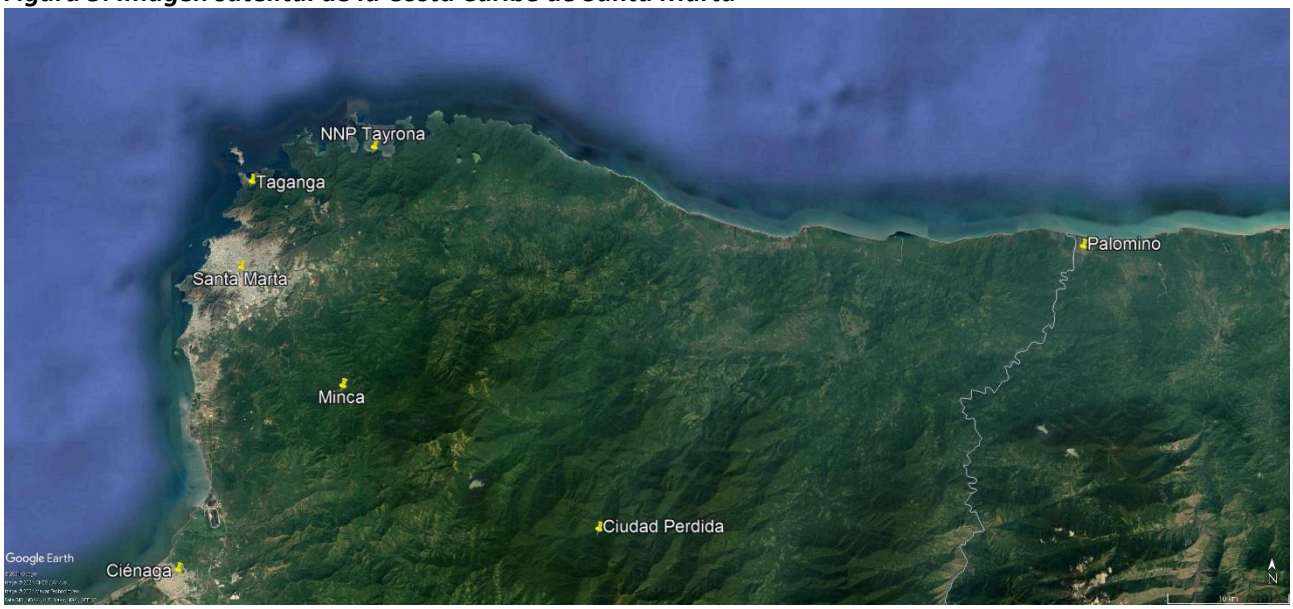
La demanda turística en Taganga varía desde el turismo natural y de aventura hasta la vida nocturna y la diversión. Este último ha sido utilizado a menudo por grupos criminales para capitalizar sus negocios ilícitos, lo que aumenta la tensión social entre los residentes, las actividades turísticas y los turistas, así como los problemas relacionados con el abuso de drogas y la explotación sexual. La falta de seguridad, la escasa presencia de las instituciones públicas, la desorganización a nivel administrativo y el control criminal sobre la zona, dejaron terreno fértil para reclutar jóvenes en actividades ilegales, que a menudo se utilizan para

[71] Botero, C y Zielinski, S. (2010), *Evaluación del potencial para el desarrollo de turismo sostenible en el corregimiento de Taganga, Distrito de Santa Marta*

[72] OCA (2019), *Puerto multiproposito Sociedad Las Americas – Punta Voladero, Taganga (Santa Marta, Magdalena)*

vender drogas o involucrar a turistas en prácticas ilícitas. En diciembre de 2018, la Policía Nacional ha desmantelado una gran organización internacional implicada en la explotación sexual de menores de edad[73]. Las pruebas mostraron que los paquetes ilegales, incluidos los viajes sexuales y las fiestas privadas de drogas, eran promovidos exclusivamente entre los extranjeros.

Figura 5: Imagen satelital de la Costa Caribe de Santa Marta



Fuente: Google Earth

3.2. Palomino

Palomino es un pueblo pesquero tradicional de casi 4.000 habitantes perteneciente al municipio de Dibulla, situado en la frontera entre los departamentos del Magdalena y La Guajira. Dibulla es considerado uno de los municipios colombianos más afectados en términos de pobreza y falta de servicios básicos: según el DANE[74], en 2018 el indicador de pobreza multidimensional fue del 65,5% (19,6% en Colombia), el 91% de la población trabaja en empleos informales y el 35,5% no sabe leer y escribir. El déficit de hogares es medio-alto[75], la ausencia de sistema de alcantarillado y acueducto comprometen la salud y el desarrollo sostenible, mientras que la exclusión social y las barreras a la inclusión en el mercado laboral son problemas comunes para esta comunidad, como para el resto de las zonas rurales de Colombia afectadas por conflictos.

No obstante las condiciones sociales desfavorables en Palomino, las largas playas tropicales, la proximidad al PNN Tayrona y la posición estratégica como punto de partida para los recorridos hacia *Ciudad Perdida* en la SNSM, convirtió este pueblo de pescadores tradicionales en un destino turístico bien conocido, en su mayoría frecuentado por extranjeros, aunque la demanda nacional está aumentando y el turismo está floreciendo: recientes investigaciones periodísticas afirman que el 80% de la comunidad se beneficia del turismo.[76]

Las comunidades indígenas - Wayuu, Kogui, Arhuacos y Wiwa - están en gran parte presentes, sus asentamientos anteriores a la fundación de Santa Marta, ya que en ese momento los *guanebucanes,*

[73] Fiscal General de la Nación (dic. 2018), *Descubierta mafia israelí responsable de explotación y esclavitud sexual de niñas, adolescentes y mujeres en Colombia*

[74] DANE (2019), *Ibidem*

[75] PNUD (2019), *La Guajira, retos y desafíos para el Desarrollo Sostenible*

[76] Las2Orillas (2017), *Un llamado de urgencia para proteger a Palomino*

descendientes de los Tayronas, y los Arhuacos, vivían en *Yaharo* (antiguo nombre de Dibulla). Palomino se encuentra en un lugar sagrado y antiguo centro de comercio para las comunidades indígenas, y de acuerdo con el artículo 8 de la Ley 397 de 1997 - que rige la gestión de la Herencia Cultural Nacional - todos los planes de desarrollo deben tener en cuenta la conservación y recuperación del patrimonio cultural, incluidos los indígenas, lo que implica la participación de estas comunidades en el proceso de planificación del desarrollo. El Plan Básico de Ordenamiento Territorial (PBOT) de Dibulla omitió la realización de estudios de capacidad de carga para las construcciones en Palomino, ni prevé planes de zonificación para el uso del suelo ni reglamentos sobre conservación de lugares sagrados autóctonos o protocolos de utilización de playas para evitar daños ambientales. Las autoridades locales parecen tener una política poco clara sobre la concesión y emisión de nuevos permisos y licencias de construcción, permitiendo prácticas agrícolas y ganaderas inadecuadas, el crecimiento incontrolado de proyectos inmobiliarios a lo largo de la costa, lo que genera amenazas al justo desarrollo de la comunidad. A pesar del carácter sostenible de muchos alojamientos turísticos que explotan el turismo natural, a menudo los edificios se construyen sin tener en cuenta las políticas de sostenibilidad ambiental: la destrucción de manglares, la deforestación, la captación ilegal de agua, los pozos sépticos irregulares y el deterioro de los acuíferos están causando problemas sociales y ambientales[77]. En estos años Palomino se enfrentó a la pérdida de identidad cultural, la corrupción gubernamental, la discriminación racial y étnica, la pobreza, el acceso limitado a los servicios públicos y educativos, y la sobre-explotación de la flora y la fauna[78].

Durante más de 25 años, los grupos ilegales, en su mayoría las autoproclamadas *fuerzas de auto-defensa,* han utilizado Palomino como fuente de cultivos ilícitos, socavando los derechos humanos, la educación y la libertad[79]. Los cultivos de coca y las actividades mineras ilícitas también condujeron a la degradación de los recursos naturales, la caza indiscriminada y la pérdida de biodiversidad: Corpoguajira refiere que los animales más afectados son tortugas marinas, ciervos, iguanas y tigrillos. El control armado paramilitar sobre la SNSM[80] también implica negociar el acceso para los operadores turísticos que pretenden ofrecer paquetes con destino *Ciudad Perdida,* inseguridad y un terreno fértil para actividades criminales y amenazas, como asesinatos de líderes sociales, extorsión y sobornos[81]. Creciente preocupación surgió en la comunidad cuando inversionistas de Taganga[82] - que perdió demanda turística debido a los negocios de prostitución infantil y drogas - comenzaron a construir instalaciones turísticas en Palomino, con el riesgo de ver amenazado por las mismas actividades ilegales el desarrollo de un destino caracterizado por la naturaleza, la biodiversidad y el patrimonio cultural indígena.

4. CAFÉ Y TURISMO

4.1. Introducción: Café y Turismo en Colombia

La OIC estima que el año cafetero 2019/20 terminó con una caída de la producción del 1,6% a nivel mundial, en comparación con el 2018/19, mientras que las exportaciones colombianas de café crecieron a 786 millones de dólares, un aumento del 10,9% con respecto al año anterior. Según la Federación Nacional de Cafeteros (FNC), en Colombia de 2010 a 2019 la producción de café creció del 88%, debido al aumento de la superficie cultivada (850.000ha[83] total) así como a la adopción de nuevas metodologías y tecnologías. A pesar de la reciente disminución global de la producción, en 2020 el precio internacional del café ha perdido el 55%

[77] Urbano et al. (2016), *Análisis socio económico y ambiental de una muestra de la población del municipio de Dibulla*

[78] Defensoría del Pueblo (2014), *Crisis humanitaria en La Guajira*

[79] Redprodepaz (2014), *Departamento de La Guajira, Tercera Monografía* y Defensoria del Pueblo (2014), *Ibidem*

[80] PNUD (2019), *La Guajira, retos y desafíos para el Desarrollo Sostenible*

[81] INDEPAZ (2020), *Informe sobre presencia de Grupos Armados en Colombia*

[82] Las2Orillas (2017), *Ibidem*

[83] Asoexport (2020), *Informe trimestral conyuntura cafetera, IV 2020*

de su valor desde el año de auge del 2011, y una libra de café ahora vale 1,27 dólares: en el mismo período el peso colombiano se desvaluó del 50% frente al USD, lo que sólo en parte compensa la pérdida del precio del café, y deja a muchos caficultores en condiciones económicas difíciles y sin ahorros para enfrentar pérdidas futuras. La emergencia pandémica agravó la crisis de los caficultores y, aunque la FNC adoptó un protocolo de seguridad para la cosecha de café en abril de 2020, las consecuencias del ya frágil empleo han sido duras y, en febrero de 2021, la producción cayó un 2,6% con respecto al año anterior.

Cada crisis tiene una reacción apropiada, y esta crisis de rentabilidad del café no es la primera que Colombia enfrenta: el turismo de los años 90 comenzó a desarrollarse en el *Eje Cafetero* - ubicado en los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío - ya que la crisis del café obligó a los agricultores a convertir algunos espacios de producción en instalaciones recreativas, de ocio y alojamiento, y el proceso se reforzó cuando la región fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2011. A pesar del violento conflicto que asoló la región, su demanda turística no se había visto afectada[84] y, tras el acuerdo de paz con las FARC en 2016, ahora se considera una visita obligada para los turistas en Colombia.

4.2. Café y Turismo en la SNSM

Las primeras noticias del Café en el Magdalena se remontan al 1778 - según documentos del entonces gobernador Antonio de Narváez y La Torre – y plantaciones eran localizadas en San Carlos de la Fundación y Minca. El desarrollo de la producción de café se impulsó gracias a inversionistas extranjeros, que implementaron sus actividades primero en la vertiente norte de la SNSM - entre los años 1890 y 1920 – y sucesivamente en la vertiente suroriental, en cambio, la vertiente Occidental se desarrolló por parte de colonos andinos, entre los años 1920-1950[85]. Hoy en día, la zona cafetera de la SNSM se caracteriza por 4.995 fincas que gestionan 83.352ha de cultivos, de las cuales el 23% (19.409ha) son cultivos de café[86]. La extrema biodiversidad de la SNSM permite una producción especial de café de primera calidad que se cosecha una vez al año[87], dejando a los productores desempleados durante las temporadas de descanso, y exacerbando la crisis asociada a los períodos de cosecha magra, o causada por eventos inesperados como las enfermedades, los parásitos y por el cambio climático en general.

En la SNSM, los primeros efectos positivos de la combinación turística de bellezas naturales con la cultura del café son evidentes en Minca, un pueblo cafetero de 1.000 habitantes situado a 20 minutos de automóvil de Santa Marta, en las estribaciones de la SNSM (a 650mt snm), con un clima montañoso más fresco y diferentes pisos térmicos dependiendo de la altura, así como diferentes ecosistemas que varían de la selva tropical, los bosques de montaña y los páramos andinos. El clima de toda la región está determinado por los *vientos alisios* y por las altitudes de las montañas, haciendo que las temperaturas oscilen entre los 27° en la parte inferior y los 6° en los picos más altos.

Minca tiene una primacía indiscutible en cuanto a biodiversidad aviar, hogar de aproximadamente 400 especies de aves de los cuales 19 endémicas, hospeda varios recorridos dedicados a la conservación natural y la observación de aves. El resto de la fauna es compleja y diversa, con osos, ciervos y especies más pequeñas como armadillos, erizos, tigrillos y monos. La belleza natural proporcionó al pueblo un poderoso instrumento para su desarrollo, y ahora en temporada alta los turistas son al menos 1.000 por día, los restaurantes de todo tipo están llenos de clientes, docenas de agencias de turismo locales fueron abiertas en el centro, ofreciendo tures para avistamiento de aves, senderismo ecológico, excursiones a ríos y cascadas, camping, glamping y rappelling, y por supuesto, visitas culturales del café. El pueblo alberga la finca cafetera *La Victoria,* fundada en 1892, una de las fincas cafeteras más grandes y antiguas del norte de Colombia, que

[84] Sánchez, M. (2018), *Colombia in post-conflict: Tourism for peace or peace for tourism?*

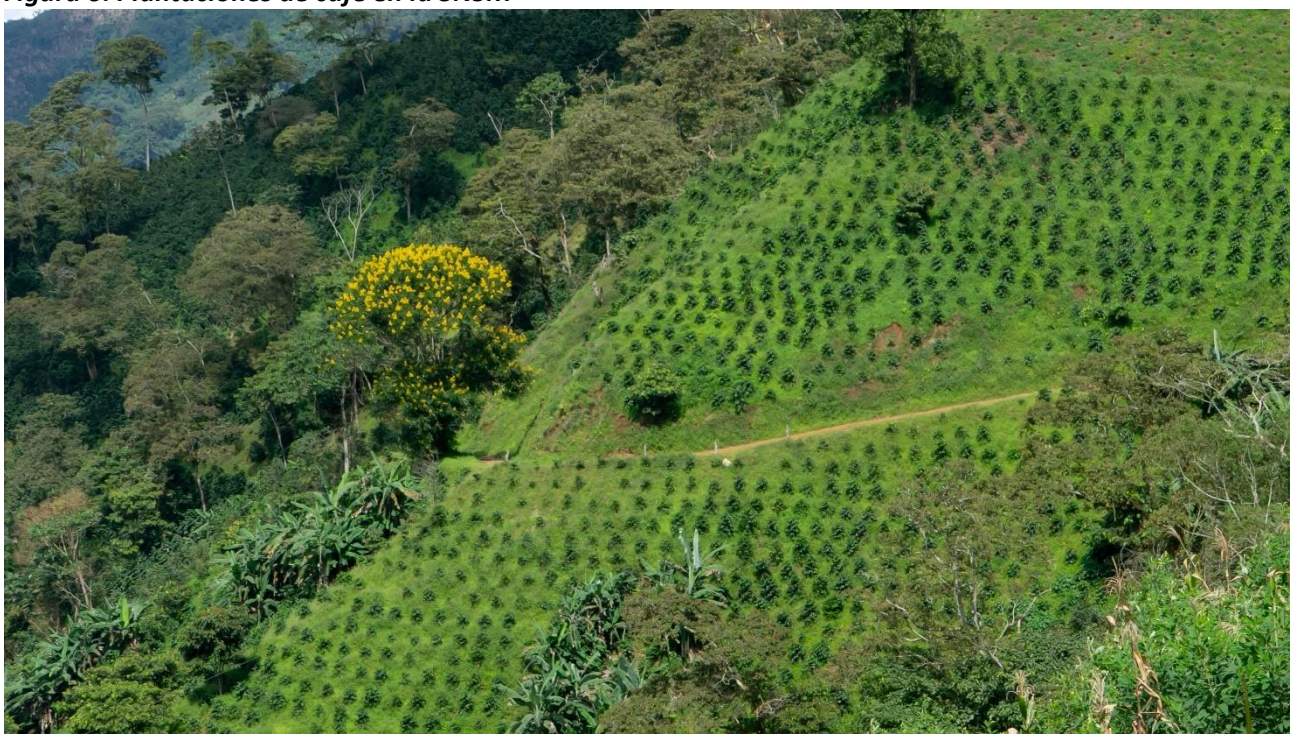
[85] Viloria De la Hoz, J. (2021), *Café con aroma Caribe*

[86] Datos de la FNC (2019), proporcionados por el Comité Departamental de Cafeteros del Magdalena

[87] Según FNC, el clima, el contexto ambiental y la variedad de café influyen fuertemente en las cosechas de café estacionales, que pueden llegar a 3 cosechas por año

todavía produce y procesa su propio café con instrumentos mecánicos antiguos y fascinantes, alimentados por fuentes de energía renovables. A medida que aumentaba el turismo, *La Victoria* comenzó a organizar visitas guiadas a su línea de producción de café, con sus empleados como guías expertos para mostrar a los turistas cada pasaje de producción y responder a las preguntas. El experimento turístico pronto reveló ser un éxito, y el destino *La Victoria* ahora está incluido en cada paquete turístico para Minca, con posibilidad de disfrutar de un café tostado fresco o comprar un poco en la finca. La experiencia de La Victoria impulsó mecanismos de adaptación y replicación por parte de otros empresarios, y recientemente algunas granjas agrícolas comenzaron a ofrecer recorridos con actividades recreativas y educativas para atraer la atención de los turistas. El proceso autogenerativo de la innovación y los crecientes ingresos empresariales, condujeron a un aumento de la atención institucional en las actividades de desarrollo del sector turístico y, en 2017, la comunidad local recibió el apoyo del PNUD para el proyecto *Macana*, cuyo objetivo es contribuir a la diferenciación y promoción de productos de turismo comunitario a través de soluciones TIC.

Figura 6: Plantaciones de café en la SNSM



Fuente: Cortesía del Fotógrafo Daniel Cárdenas

A finales de la década de 1990 Minca sufrió los estragos del conflicto armado por parte de grupos paramilitares y las FARC – que causaron numerosos asesinatos de líderes comunitarios y campesinos, intimidaciones y despoliación de tierras – sin embargo, el asentamiento urbano y sus alrededores son ahora relativamente seguros. La presencia de grupos armados es rara, y las alertas ciudadanas sobre la presencia criminal son tomadas muy en serio por las autoridades públicas, que a menudo envían al ejército para prevenir actividades insurgentes o criminales. Esta política proactiva sobre la aplicación de la seguridad probablemente esté influenciada por la visibilidad, la importancia económica y el bastión simbólico de buena administración que representa el turismo en Minca.

Los riesgos ahora en Minca están representados por el exceso de turismo y los fracasos en la planificación del desarrollo sostenible. La falta de estudios ambientales sobre los efectos del impacto turístico y la falta de un plan específico sobre el uso de la tierra, deja campo abierto a decisiones cuestionables sobre el manejo de los frágiles recursos naturales, como el acceso incontrolado a Minca a masas de turistas que superan

rápidamente la capacidad de carga natural, lo que finalmente contribuye a la degradación ambiental y la pérdida de biodiversidad. La comunidad comenzó a quejarse de altos niveles de ruido generados por los automóviles - causando la huida de aves y animales salvajes - la falta de estacionamientos público y espacios peatonales, arrojo de desechables al río, mala conducta por parte de los visitantes, exceso de ventas informales. En el contexto colombiano - caracterizado por dificultades extremadamente complejas - los problemas de Minca parecen provenir de otro país. Este problema de exceso de turismo (*over-tourism*) es un fenómeno bien conocido en la literatura turística, y es común a muchos destinos de todo el mundo. Las intervenciones políticas tradicionales comprenden un acceso limitado a zonas frágiles, un número limitado de alojamientos turísticos, un calendario para períodos de descanso ambiental y una gestión turística eficaz durante las temporadas altas. Las soluciones siempre dependen del contexto y de la información disponible: el primer paso sería involucrar a la comunidad y a las partes interesadas en el análisis y elaboración de un plan a largo plazo, con el fin de gestionar racionalmente los recursos naturales y optimizar el rendimiento del sector turístico; en segundo lugar, la identificación de indicadores clave para las cuestiones emergentes a abordar, como las instalaciones de alojamiento turístico sin licencia, el cambio de uso de viviendas, el aumento de costo de los hogares, los límites a la gestión de los residuos, los días de hacinamiento, la degradación ambiental a lo largo de las rutas turísticas, las estimaciones sobre la presencia de animales salvajes; la recopilación de los indicadores correctos permitirá un análisis consciente del contexto y, por último, una decisión compartida sobre el manejo del exceso de turismo, que debe ser adoptada por las autoridades competentes.

5. EL PLAN DE TURISMO SOSTENIBLE DE LA SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA (PTS-SNSM)

5.1. Hacia un proceso de planificación compartido

Creada en 1927, la FNC representa los intereses de casi 540.000 familias productoras de café en Colombia, y desempeña un papel estratégico al representar el café colombiano en los mercados internacionales, garantizar la compra de los productos a todos los agricultores al mejor precio de mercado y promover el café nacional en el extranjero. Como estrategia a largo plazo, la FNC creó un Centro de Investigación del Café (Cenicafé) enfocado en metodologías y tecnologías sostenibles para aumentar la productividad, garantizando la transferencia tecnológica y difundiendo las mejores prácticas y protocolos a través de las unidades departamentales. FNC es reconocida como una de las ONG rurales más grandes del mundo y un actor clave en proyectos nacionales e internacionales sobre desarrollo rural sostenible en Colombia: durante los últimos 25 años FNC construyó más de 2.000 km de conexiones viarias, más de 1.000 escuelas públicas y proporcionó electricidad a más del 95% de toda la zona cafetera. La zona cafetera de la SNSM es administrada por el Departamento FNC del Magdalena, con una fuerte presencia local representada por casi 4.800 asociados[88]. Su compromiso de encontrar soluciones adecuadas a la crisis de los ingresos del café llevó a la FNC a pedir apoyo a la Asociación de Empresarios del Magdalena (AEM).

La AEM es una organización del sector privado cuyo objetivo es fomentar la colaboración entre las empresas, promover la producción local y apoyar la exportación internacional, y organizar y representar todos los sectores económicos en la planificación del desarrollo regional. Las primeras actividades se centraron en la identificación de las necesidades infraestructurales para resolver las necesidades más urgentes de la zona cafetera de la SNSM: siendo la movilidad uno de los principales obstáculos para el desarrollo territorial, el plan estableció la construcción de conexiones secundarias y terciarias para adecuar el acceso al sector cafetero de la SNSM en el municipio de Ciénaga, invirtiendo 30.592 millones de pesos (9 millones de euros aproximadamente). Además, el Gobierno departamental inició las operaciones de construcción de un teleférico que conectará Sevilla - en el municipio de Zona Bananera - con Palmor - en el municipio de Ciénaga - a través de un cable de 7,5 kilómetros que permitirá una conexión eficiente en un

[88] Datos FNC

difícil contexto geológico con pendientes elevadas: una utilización multifuncional de la instalación permitiría una movilización sostenible de las cosechas y representaría un atractivo turístico para visitar las comunidades rurales, disfrutando del panorama de la SNSM.

A continuación, los socios elaboraron una propuesta sobre objetivos estratégicos y potencial capitalización del proyecto infraestructural, presentando los resultados a las administraciones públicas locales, a las partes interesadas y a las instituciones. La Universidad Sergio Arboleda (UniSA) aceptó colaborar, llevando a cabo las actividades de planificación de un proyecto piloto de Turismo Comunitario en Ciénaga, con el fin de capitalizar la experiencia con las prácticas estudiantiles. UniSA es una reconocida universidad privada, que estableció sus actividades en España y Colombia, y está presente en Santa Marta con los programas de Marketing y Negocios Internacionales y Administración de Empresas, entre otros. UniSa tiene experiencia en capacitación a comunidades en temas de administración de empresas y marketing, así como recursos de análisis e investigación que ampliarían el alcance y los objetivos del programa.

AEM ha comenzado a colaborar con la Unidad de Planificación y Desarrollo (UPD) desde su fundación en 2015, siendo la UPD especializada en planificación del desarrollo y cooperación internacional. La UPD es una empresa social con sede en Santa Marta que tiene como objetivo empoderar a las comunidades, instituciones y ONG en temas de desarrollo sostenible. UPD dicta cursos de planificación, ejecución y gestión de proyectos, mientras que fomenta la cooperación internacional entre instituciones europeas y colombianas, y sus programas se centran en el desarrollo sostenible, el medio ambiente, los derechos indígenas y la preservación cultural, así como en los ámbitos de la paz y de los derechos humanos. La colaboración entre los socios se implementó principalmente por las acciones de capacitación de UPD y sus planes de desarrollo sostenible con comunidades indígenas y personas vulnerables, mientras que AEM sensibilizaba a sus miembros sobre las posibilidades de apoyo para la Responsabilidad Social Corporativa. La oportunidad de elaborar y desarrollar el Plan de Turismo Sostenible (PTS-SNSM) surgió gracias al apoyo de AEM a las estrategias para los desplazados y las personas vulnerables en el proyecto Europeo Erasmus+CBHE de Turismo Sostenible, Recursos Óptimos y Gestión Ambiental (STOREM en inglés): AEM y UPD decidieron colaborar en la formulación de un Plan de Turismo Sostenible que incluya intervenciones dirigidas a personas vulnerables y centrar el programa en los territorios más afectados por el conflicto en la SNSM.

El consorcio - ahora constituido por la FNC como líder, AEM, UniSA y UPD - decidió acordarse para la formulación de un Programa de Desarrollo Sostenible basado en prácticas de turismo comunitario y se ha identificado a la población objetivo en jóvenes rurales vulnerables en zonas de posconflicto de la SNSM. El consorcio también acordó gestionar un enfoque de compromiso cívico y de género, fortaleciendo las oportunidades para las mujeres jóvenes rurales a través de acciones de promoción de los derechos, facilitar el diálogo, el empoderamiento y la buena gobernanza, y dirigirse a los grupos vulnerables de la población. Con referencia a las cuestiones transversales, el programa tiene la intención de apoyar a los grupos vulnerables que sufrieron situaciones contextuales difíciles, como el desplazamiento, la violencia por el conflicto armado, la exclusión y la pobreza, centrándose en una estrategia de prevención de conflictos a través de la colaboración y el diálogo entre instituciones, partes interesadas, comunidades campesinas e indígenas, y generando un proceso compartido de desarrollo sostenible con las comunidades involucradas.

El programa se centra en la zona cafetera de la SNSM, constituida por Santa Marta, Ciénaga - perteneciente al Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) - Aracataca y Fundación - consideradas PDET y Zonas Más Afectadas por el Conflicto Armado (ZOMAC) - en Magdalena. Los beneficiarios directos son en su mayoría personas vulnerables rurales de sectores populares, con quienes la FNC ha estado trabajando durante mucho tiempo, y están constituidos por 800 jóvenes en su mayoría PDI y 100 jóvenes indígenas Arhuacos y Koguis. En el área cafetera de la SNSM, hacen presencia 2 comunidades ancestrales, Arhuacos y Koguis (población alrededor de 8.000 habitantes) que mantienen su propia cultura, tradiciones e idiomas, son miembros de la FNC, comparten buenas relaciones con los demás actores y muestran apertura al potencial económico del turismo, en cuanto no interfiera con su dinámica cultural. Las

comunidades muestran altos porcentajes de desplazados internos, llegados del interior del país desde la década de 1950 por las oleadas de migración inducidas por el conflicto, lo que resulta en una profunda diversidad cultural y étnica. Las comunidades organizaron su vida alrededor del cultivo del café, pero la violencia constante y la sensación de inseguridad producida por el conflicto, dejaron a la comunidad en una situación de estancamiento del desarrollo y de condiciones económicas difíciles. Gracias a la mejora de las condiciones de seguridad en la zona, las familias perciben la oportunidad de recuperar el control de su vida, buscar alternativas de ingresos y resolver los problemas sociales y estructurales dejados por el conflicto.

Desde principios de 2019, FNC, AEM, UniSA y UPD, coordinaron diferentes acciones para adquirir información, involucrar a las comunidades y estudiar la oportunidad de poner en marcha un amplio plan de desarrollo basado en turismo comunitario en la zona cafetera de la SNSM. La presencia generalizada de la FNC en el territorio brindó al consorcio facilidad para encontrar y recopilar información, y establecer contacto con las comunidades objetivo para implementar encuestas y análisis específicos. Los resultados del proyecto piloto de UniSA, las confrontaciones sobre experiencias anteriores, el análisis participativo con las partes interesadas y los resultados ofrecidos por el Consejo Asesor de PDI de STOREM, permitieron identificar patrones comunes sobre las dificultades de desarrollo que sufren las comunidades locales de la SNSM.

5.2. Análisis de problemas y riesgos

Los jóvenes de la zona cafetera de la SNSM no tienen empleos de calidad ni fuentes permanentes de ingresos. La principal actividad económica es el cultivo del café, que proporciona puestos de trabajo en temporada de cosecha, pero durante los últimos 10 años los precios internacionales del café sufrieron inestabilidad y pérdidas, fijando su precio en torno a 1,2 USD, lo que no compensa los costos de producción (el retorno económico se estima por encima de 1,6 USD). La situación creada por la amplia informalidad laboral, el deterioro de las condiciones económicas, la vulnerabilidad social derivada por el conflicto, las bajas tasas de educación y la exclusión social (especialmente por lo que se refiere a la inserción laboral), crean un terreno fértil para la vulnerabilidad de los jóvenes a todo tipo de actividades delictivas, como la producción de coca, la inserción en grupos armados ilegales, el apoyo al tráfico ilegal de drogas o las bandas criminales. La falta de conexiones infraestructurales y la exclusión social - agravada por la ausencia de apoyo institucional - fomentan la sensación de aislamiento, lo que lleva a los jóvenes rurales a identificar la migración a los centros urbanos como el único medio de progreso personal, transfiriendo los problemas de desempleo y exclusión a las zonas urbanas más pobres.

A nivel de planificación del desarrollo, la falta de inclusión en los procesos de toma de decisiones y las competencias insuficientes condujeron a soluciones inadecuadas para el desarrollo turístico - como sucedió en los territorios cercanos de Taganga y Palomino - lo que dio lugar a degradación ambiental y malestar social.

Además de la apropiación cultural, el *over-tourism* y los riesgos de degradación ambiental, que son comunes a todos los proyectos rurales de desarrollo turístico comunitario y se enfrentarán de acuerdo con las mejores prácticas, las amenazas contextuales en la SNSM se refieren predominantemente a cuestiones de seguridad. El reciente acuerdo de paz y desmovilización del 2016 no ha asegurado un control total del territorio por parte del Estado, y las bandas criminales y los grupos armados siguen presentes y se enfrentan para controlar el territorio y sus recursos. Extorsiones, presiones y amenazas para apoyar prácticas ilegales, lavado de dinero, bloqueos de carreteras por parte de grupos armados son posibilidades a tener en cuenta. El consorcio ha tomado muy en serio las amenazas representadas por el conflicto y el crimen, y decidió aplicar una estrategia de compromiso cívico para enfrentar el problema. El monitoreo constante sobre la implementación del programa y la situación de seguridad, campañas de sensibilización públicas, una amplia participación de diferentes organizaciones de la sociedad civil, el apoyo de las administraciones públicas y las fuerzas armadas, proporcionarán un elemento disuasorio a las actividades delictivas; además, la mayor

visibilidad causada por los flujos turísticos, la superación del aislamiento de la comunidad y sus condiciones de exclusión, restaurarán la confianza y disminuirán las condiciones de interferencia criminal.

En relación al consumo de recursos, un aumento de las actividades turísticas afectará fuertemente el uso local del agua: teniendo en cuenta que el agua potable rara vez está disponible en las zonas rurales de la SNSM y que la comunidad a menudo se autoorganiza para garantizar su provisión básica, una tecnología estándar, económica, sostenible y replicable debe ser seleccionada e implementada, con el fin de garantizar una prestación de servicios básicos para la comunidad. Del mismo modo, las comunidades rurales a menudo carecen de una gestión eficiente de los residuos, y la creciente cantidad de deshechos por la llegada de turistas agravará el problema. Este asunto organizativo y administrativo se abordará mediante actividades específicas del programa, que se centrarán en la gestión territorial participativa mientras el impacto será monitoreado por los Observatorios de Turismo y Protección Medioambiental (O-STEPs[89]) de STOREM.

A nivel ambiental, los riesgos se asocian a la falta de planificación y control, como la contaminación del agua, la erosión del suelo, la ubicación inadecuada de los cultivos y la gestión inadecuada de las cuencas hidrográficas, que serán abordados por actividades específicas del programa y monitoreados con el apoyo del O-STEP local. Los peligros ambientales se refieren principalmente a los deslizamientos de tierra - que constituyen una amenaza para la seguridad pública y las conexiones con los centros urbanos - y la FNC está constantemente informada de los riesgos para organizar intervenciones inmediatas. No obstante, para garantizar la continuidad de las actividades económicas, muchos establecimientos necesitarán vehículos todoterreno para ser operativos.

5.3. La estratégia del PTS-SNSM

Para hacer frente al contexto complejo e interrelacionado, el consorcio inicial de FNC, AEM, UPD y UniSA decidió extender la colaboración a la *Universitá degli Studi di Cagliari* (UNICA), Italia, en calidad de experto en Turismo Sostenible y protocolos medioambientales frente al cambio climático. El derecho al trabajo decente y la lucha contra la pobreza, la planificación inclusiva del territorio, la gestión ambiental sostenible y la mitigación del impacto del cambio climático, así como el derecho a vivir en paz y disfrutar de plenos derechos humanos, son objetivos estratégicos tanto para los planes de desarrollo colombianos como para la Agenda 2030 (ODS) y la UE, según establecido en el nuevo Consenso Europeo para el Desarrollo. La aptitud colaborativa del consorcio y los valores compartidos en estrategias sostenibles a largo plazo, permitieron combinar competencias y experiencias multidisciplinarias para diseñar una estrategia basada en el contexto local. El resultado de esta colaboración internacional condujo a la elaboración del SNSM-STP, cuyo objetivo general es fomentar la reducción de la pobreza en las comunidades rurales y el desarrollo sostenible de la SNSM, a través de una gestión territorial inclusiva en un contexto de posconflicto y amenazas del cambio climático. Los objetivos específicos son:

1. fortalecer las capacidades de las organizaciones comunitarias, incrementar la participación ciudadana en las políticas públicas y promover la Planificación y Gestión Territorial Sostenible compartida;
2. contribuir a la creación de nuevas oportunidades de empleo a través de planes de desarrollo de Turismo Comunitario Sostenible compatibles con el contexto y el medio ambiente local;
3. apoyar la investigación y la transferencia de conocimiento, capitalizar los resultados y fomentar la aplicación de protocolos ambientales y de turismo sostenible.

[89] Los Observatorios STOREM sobre Turismo Sostenible y Protección Medioambiental - *Observatories for Sustainble Tourism and Environmental Protection* (O-STEPs) - realizarán programas de monitoreo, análisis de datos e informes territoriales en los asuntos de sostenibilidad y cambio climático.

La estrategia del PTS-SNSM se ha formulado para resolver diferentes problemas interrelacionados: (i) fomentar el empleo y la generación de ingresos para los jóvenes mediante la creación de nuevas oportunidades en el sector del turismo sostenible; (ii) mejorar el diálogo entre la sociedad civil y las instituciones públicas y (iii) contribuir al monitoreo y la planificación inclusiva del territorio mediante el establecimiento de un Consejo Administrativo para la gestión territorial inclusiva; (iv) contribuir a la implementación de estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático mediante la adopción de un protocolo vinculante de producción y practicas sostenibles, que también se utilizará como Marca Territorial para (v) aumentar la promoción; por último, (vi) apoyar el proceso de paz y las personas vulnerables dirigiéndose a las comunidades más afectadas, y ofreciendo alternativas de ingresos válidas frente a las ofertas ilícitas.

El programa agrupa las actividades en 3 diferentes bloques, vinculados a objetivos específicos.

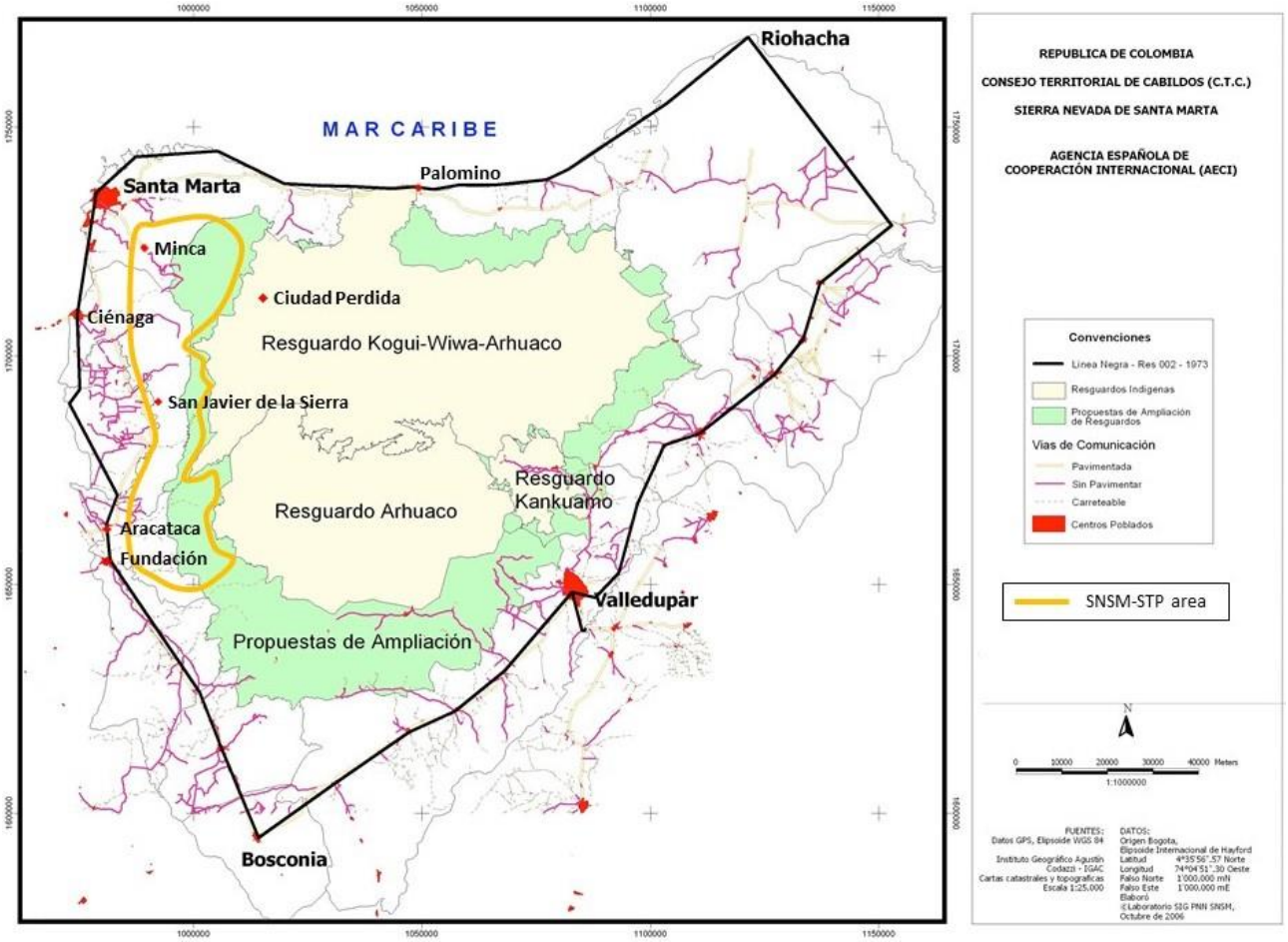
El primer conjunto de actividades se dirige a la participación social, a la toma de decisiones locales y a la gestión sostenible de la SNSM. El programa de desarrollo prevé el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias en términos de capacidades necesarias para integrar los planes territoriales con sus propias estrategias, fomentando así la participación civil en las políticas públicas. Para adquirir dicho resultado, se han planificado acciones de capacitación en ámbitos administrativos y de gestión, con especializaciones específicas en administración turística y gestión ambiental. Para gestionar plenamente un enfoque participativo sobre la toma de decisiones territoriales, la capacidad operativa de las organizaciones de la sociedad civil debe integrarse con competencias técnicas, representadas por instituciones académicas y científicas. La creación del Consejo de Administración del PTS-SNSM solucionará las necesidades técnicas, gracias a la colaboración con el O-STEP y al nombramiento de expertos por parte de socios académicos y técnicos, y liderará la elaboración del protocolo ambiental sostenible para garantizar la coherencia de la estrategia, así como garantizar una responsabilidad compartida con el medio ambiente y el bienestar comunitario.

El segundo conjunto de actividades se centra en los procesos de generación de ingresos y los ajustes infraestructurales, con el fin de fortalecer las capacidades de los jóvenes rurales en competencias mixtas, administración y servicios turísticos, así como en la renovación de determinadas fincas de café - o partes de ellas - que se convertirían en instalaciones turísticas. Cada comunidad participará en el diseño de la estrategia contextual, que definirá los productos y servicios turísticos locales coherentes con el marco del PTS-SNSM. Los servicios e instalaciones turísticas tendrán en cuenta diferentes soluciones de turismo comunitario y rural que se adaptarán al contexto local, como el *agriturismo* italiano, las granjas educativas, las soluciones operativas escogidas en el Eje *Cafetero,* así como las experiencias de alojamiento étnico. Los recursos para adaptar y renovar las fincas cafeteras estarán disponibles a través de un Fondo específico de Capital Semilla - constituido por aportes de Responsabilidad Social Corporativa, contribuciones públicas e internacionales - en el cual tanto AEM como UPD están llevando a cabo las actividades adecuadas. La personalización de las estrategias locales también permitirá la diferenciación de productos y fomentará la cooperación entre las comunidades. Las actividades de creación de capacidad en idioma inglés y las competencias mixtas proporcionarán a cada estrategia local las capacidades específicas necesarias, mientras que, para consolidar las habilidades adquiridas, el programa prevé intercambios de experiencias para enfrentar concretamente otros proyectos y soluciones similares o compatibles, fomentando la transferencia de conocimiento y tecnología.

El tercer conjunto de actividades se refiere al seguimiento de la ejecución del programa, las actividades de monitoreo y evaluación, la promoción y la difusión de los resultados. Una vez capacitados y preparados, los jóvenes beneficiarios tendrán que afrontar el mercado, promocionar sus productos turísticos, realizar los servicios requeridos profesionalmente y administrar su negocio. En esta fase crítica, las actividades de seguimiento y monitoreo y evaluación son fundamentales para corregir rápidamente los fallos de funcionamiento o mejorar las habilidades que resultan insuficientes. El seguimiento y control de las

competencias de la población objetivo estará a cargo de UniSA, AEM llevará a cabo y supervisará la correcta colaboración con los operadores turísticos y prestadores de servicios, así como la promoción, mientras que la gestión del proyecto y el manejo de los problemas transversales serán realizados por UPD. Esta sección de actividades también proporcionará información útil a los socios académicos y técnicos, que utilizarán los datos para la investigación y los resultados para replicar la estrategia y difundir las mejores prácticas. Por último, se integrará el protocolo ambiental sostenible como política territorial, y se promocionará como Marca Territorial, la cual se otorgará a aquellas actividades económicas que acepten de forma vinculante el protocolo, garantizando la visibilidad y promoción a quienes participan en el programa, y fomentando un número cada vez mayor de ellas a aplicar voluntariamente.

Figure 7: Área de Planificación del Turismo Sostenible de la SNSM



Source: Organización Gonawindua Tayrona and Resguardo Kogi - Malayo – Arhuaco and SNSM-STP consortium

6. UN PLAN PARA SAN JAVIER DE LA SIERRA

6.1. Introducción: Contexto de San Javier

El consorcio del Proyecto se ha establecido teniendo en cuenta tanto las necesidades de la comunidad cuanto las condiciones territoriales: UniSA y UNICA proporcionan conocimientos académicos, aportando diferentes competencias y capacitaciones en políticas ambientales sostenibles, protocolos de mitigación del cambio climático, administración de empresas y marketing, la FNC garantiza la participación territorial, el conocimiento y la experiencia de desarrollo en el campo, la AEM es la principal asociación de empresarios de la región del Magdalena y ofrece una conexión estratégica con el sector privado para ampliar y optimizar la ejecución del proyecto, mientras que UPD maneja la gestión del proyecto, las actividades de cooperación

internacional, y refina la estrategia con análisis sobre políticas para el posconflicto y apoyo a personas vulnerables. A nivel local, el consorcio del proyecto también establece nuevas alianzas con asociaciones y empresas cuyo interés es el desarrollo sostenible de la SNSM.

Figura 8: Imagen satelital de San Javier de la Sierra y sus alrededores

Fuente: Google Earth

Figura 9: San Javier de la Sierra

Fuente: Cortesía de Sierra Hosting

Para aplicarse localmente, el PTS-SNSM debe involucrar a las comunidades objetivo seleccionadas, a fin de analizar el contexto social y ambiental específico y diseñar una estrategia compartida de desarrollo sostenible. Productos y servicios turísticos, tipología de instalaciones de alojamiento y capacidades necesarias pueden variar según las necesidades específicas de la comunidad, su patrimonio cultural y bellezas ambientales locales. El consorcio del proyecto seleccionó San Javier de la Sierra para su primera acción local específica, debido a su posible impacto en el bienestar de la comunidad, así como por su posición estratégica para la conservación del hábitat de la SNSM: así, a principios de 2020, en el pueblo comenzaron a aplicarse análisis contextuales y metodologías de participación comunitaria.

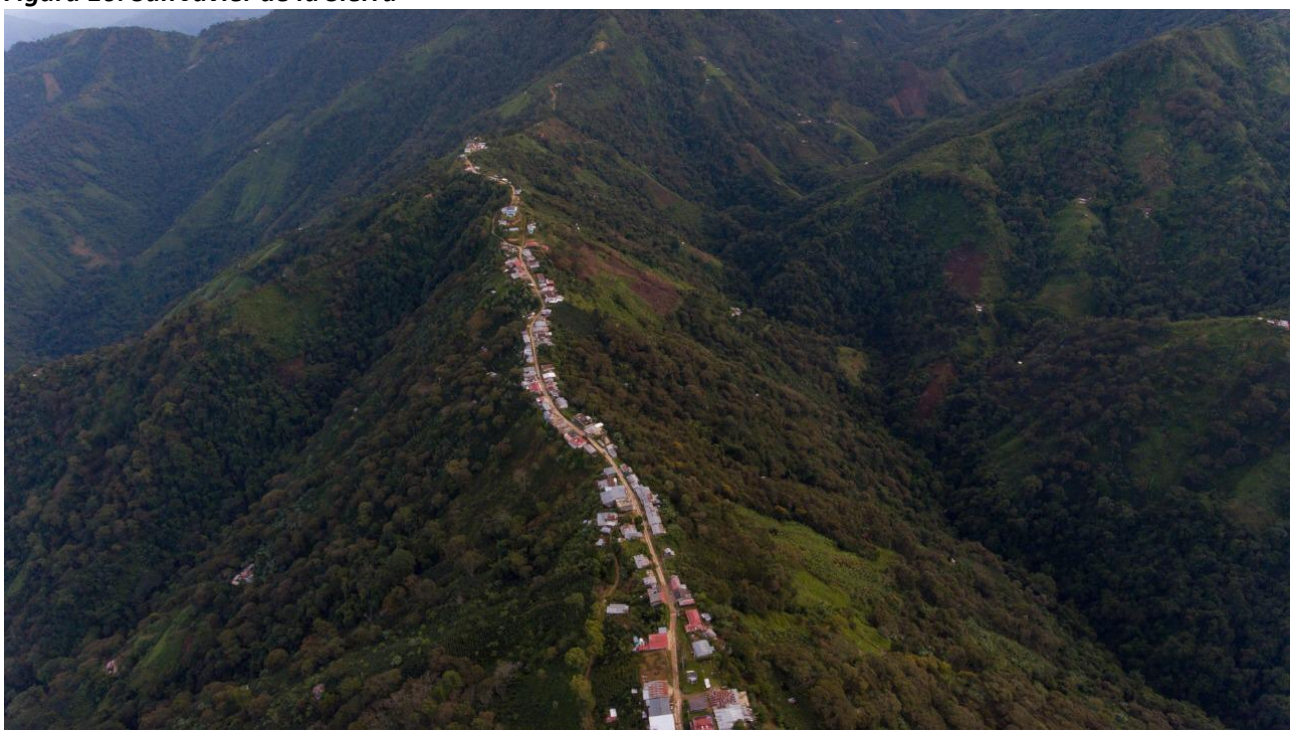
San Javier tiene una población estimada de 2.000 habitantes, la comunidad local ha sido formada por diferentes oleadas de desplazados, que constituyen una comunidad étnica y cultural heterogénea. La producción local se caracteriza por plantaciones de café, que aprovechan cosechas de primera calidad, pero al mismo tiempo sufren por su particular temporada, siendo el café recogido una vez al año, en comparación con otras regiones donde el café se recoge dos o tres veces al año. El café emplea 370 fincas (74%) de las 500 presentes, en 1.300ha. El 26% restante se destina para actividades agrícolas y ganadería dirigidas al autoconsumo. La estructura urbana, las tiendas y servicios locales reflejan la situación de muchos asentamientos rurales en Colombia: en la pequeña urbanización de San Javier de la Sierra el consorcio del proyecto censó 4 tiendas, 5 restaurantes, 5 hospedajes, 2 puntos de internet, 1 carnicería, 1 oficina bancaria, 1 ferretería, 1 farmacia, 1 panadería, 1 tienda de café, 2 tiendas de fruta y verdura, 1 taller mecánico, 3 costureras, 3 carnicerías de porcinos y 3 bares.

La comunidad de San Javier de la Sierra no cuenta con un plan de ordenamiento urbano específico, ni cuenta con datos recogidos por las administraciones públicas. La *Junta Comunitaria,* como en muchas comunidades rurales, tiene competencias administrativas en el marco de la alcaldía de Ciénaga, que es la administración pública competente. El consorcio necesitaba datos socio-económicos específicos para elaborar la estrategia del proyecto, y las informaciones se recopilaron gracias a la colaboración con la comunidad: la asociación *San Javier sin Fronteras* organizó un censo local y una encuesta sobre la principal urbanización de San Javier, proporcionando información útil sobre el marco socio-económico local, la composición de los intereses y el apoyo a la estrategia.

La urbanización principal (los asentamientos rurales dispersos no han sido contactados para la encuesta local) está compuesta por 510 habitantes (alrededor del 25% de la población total), en su mayoría jóvenes (30 años de media) y dedicados principalmente a la agricultura (el 98% son agricultores o dependen de la agricultura). Los desplazados representan el 75% de la población total (44 personas no cuentan con documentos oficiales), y la composición étnica es una mezcla de andinos, caucásicos y afrocolombianos, sin presencia indígena excepto por un mestizo. La comunidad muestra bajos niveles educativos: considerando la población activa (el 57% de la población urbana total), el 4% de ellos son analfabetos, el 51% tiene educación primaria y el 44% un título secundario; solo el 1% tiene título universitario. Las condiciones de trabajo son en su mayoría informales, los estudiantes representan un tercio de la población (33%) y sólo el 20% de la población activa participa a tiempo completo en actividades agrícolas; las mujeres principalmente lideran la familia y resuelven las actividades domésticas, mientras que quedan excluidas del mercado laboral, el 49% de ellas declaran desempleo.

Como la mayoría de los asentamientos de desplazados en la Colombia rural, la urbanización carece de infraestructuras eficientes: el pueblo tiene electricidad y agua, pero no hay sistema de alcantarillado, está mal conectado con el resto de la región, con sólo una carretera secundaria y transporte público limitado a 12 usuarios al mismo tiempo. El transporte local es privado, compuesto en su mayoría por flotas de motocicletas, que son el medio de transporte más común en las zonas rurales de Colombia. Las conexiones desde San Javier a fincas y asentamientos interiores son principalmente senderos, y los burros todavía se utilizan para enviar mercancías desde las granjas a los mercados locales.

Figura 10: San Javier de la Sierra



Fuente: Cortesía del Fotógrafo Daniel Cárdenas

6.2. Historia y Patrimonio Cultural en San Javier de La Sierra

Una de las principales preocupaciones de la comunidad de San Javier es la creación de un sentido de pertenencia, la falta de memoria histórica del pueblo y de informaciones acerca el origen del nombre *San Javier* y acerca su fundación los hace sentir incomodos. De hecho, la pequeña ciudad de San Javier se ha creado gracias a las numerosas oleadas de desplazados que huían y se escondían durante el conflicto interno. En particular, la SNSM, gracias a su conformación geográfica, proporcionó un lugar de escondite útil para muchas comunidades afectadas por el conflicto en todo el país.

Se han grabado entrevistas y charlas con los miembros más ancianos de la comunidad, así como contribuciones de la cercana comunidad local Kogi - incluyendo una entrevista con el *Mamo* local, el líder espiritual indígena. Los resultados de la encuesta describen el territorio de San Javier todavía ocupado por la comunidad indígena en la década de 1970, la presencia de sólo 5-6 familias coloniales, y un rápido crecimiento de la población debido a los desplazamientos por el conflicto en los años siguientes. Además, en ese momento, la ciudad no era reconocida oficialmente, sino que dependía de la ciudad más grande y cercana de San Pedro (San Javier se independizó administrativamente sólo en 2007), y la comunidad se organizó para construir la carretera para conectar los dos asentamientos. Curiosamente, San Pedro también era un asentamiento indígena, ya que en primer lugar se llamaba San Andrés de los Kogi. El nombre fue cambiado a San Pedro para rendir homenaje al gobernador local don Pedro Monroy, el cual se encargó de construir la conexión viaria hacia el pueblo.

A finales de la década de 1990 el asentamiento de San Javier todavía era pequeño, y el entorno natural era predominante con pocos signos de construcciones humanas: las entrevistas destacaron el hecho de que el clima era más frío. Sin embargo, en los mismos años, la SNSM era una región afectada por el conflicto y productora de marihuana para los grupos criminales del Departamento del Magdalena, y los conflictos armados para el control territorial entre diferentes facciones eran frecuentes. La región de San Javier sufrió el control de los grupos armados hasta principios de los años 2000, cuando la guerrilla y los grupos paramilitares comenzaron a dejar el territorio.

Figura 11: Comunidad Kogi involucrada en el PTS-SNSM, en el territorio de San Javier de la Sierra

Fuente: Cortesía del Fotógrafo Daniel Cárdenas

Desde la perspectiva de la comunidad indígena[90], el territorio ya estaba poblado y San Javier y San Pedro eran considerados lugares de celebración para rituales. La comunidad Kogi se reunía para celebraciones que duraban 12 días en los que solían comer carne de toro, beber y realizar bailes típicos, antes de que fueran obligados a dejar el territorio y trasladarse al interior del macizo. La autoridad espiritual indígena local declaró que ahora tales celebraciones se ven obstaculizadas por la escasez de población indígena en las aldeas, ya que el ritual sólo era posible con 40 adultos dentro de la comunidad - actualmente se limitan a 24 - sin embargo, la transmisión cultural se proporciona verbalmente a los niños. Los indígenas describen la SNSM como una biosfera poderosa y ambientalmente única, que sufrió una degradación constante debido a la minería ilegal, la deforestación para ganadería y cultivos ilegales, así como el aumento de la urbanización. La degradación ambiental no se reconcilia con el papel cultural indígena de protector de la SNSM, que ahora es percibido como más importante que nunca, y los fracasos con las anteriores actividades de cooperación crearon desconfianza hacia aquellos que quieren apoyar al desarrollo comunitario.

La historia de la comunidad aún no ha sido recopilada y escrita por completo, incluyendo los antecedentes de la comunidad indígena que integrarán la obra con un marco más amplio, completando la historia colonial con el patrimonio cultural indígena y su información territorial ancestral.

6.3. Estrategia de Turismo Sostenible de San Javier

Ha habido múltiples reuniones entre el consorcio del proyecto y la comunidad de San Javier y sus representantes. Se han analizado los problemas con la comunidad y se han establecido objetivos específicos. Los problemas estructurales, como la conexión vial, el sistema de alcantarillado y la calidad del agua, han sido calificados como intervenciones estructurales más amplias, y están sujetas a las acciones extensas del

[90] La información sobre la perspectiva e historia indígenas se recolectó por medio de entrevistas con miembros de la comunidad Kogi, UPD verificó la mayoría de la información, pero algunos episodios necesitan más verificación y posicionamiento en el tiempo.

PTS-SNSM y al plan de desarrollo público local, en el que están invirtiendo tanto la FNC como la administración pública de Ciénaga. El nivel de pobreza extrema y vulnerabilidad, exacerbado por la exclusión del mercado de trabajo, empujó a la participación extensa y activa de la comunidad en los procesos de análisis de problemas, objetivos y estrategias, destacando el potencial y los recursos locales necesarios para lograr los objetivos establecidos. En este contexto, la comunidad identificó el turismo como una justa estrategia de desarrollo sostenible social y económico.

UniSA involucró a jóvenes, la *Asociación de Mujeres de San* Javier y cafeteros, con el fin de identificar necesidades específicas, intereses y capacidades requeridas para el programa. Los resultados condujeron a la elaboración de un plan de capacitación contextual, en el que se dictan clases y talleres sobre gestión, finanzas, marketing y diseño de productos, entre otros. El enfoque metodológico proporcionó elementos de investigación participativa y *design thinking*, y sus objetivos específicos fueron (i) la identificación del potencial territorial y la predisposición en términos de habilidades y competencias de las partes interesadas, (ii) apoyar la estrategia del PTS-SNSM mediante la definición de las capacidades necesarias para los beneficiarios directos y la población objetivo y, (iii) proporcionar los elementos necesarios para involucrar a la población objetivo con el diseño estratégico de los productos turísticos. UniSA también ha implicado a sus profesores y alumnos en la recogida de datos y entrevistas comunitarias, que han sido utilizados por la UPD para completar el trasfondo histórico de San Javier.

AEM involucró a la comunidad de San Javier en la evaluación de los componentes turísticos de la zona, y mapeó los diferentes elementos diferenciándolos por su potencial de desarrollo. Se ha dado prioridad a las intervenciones a corto plazo que podrían constituir una simple alternativa de ingresos a la agricultura, teniendo en cuenta la conservación cultural y ambiental. Como se mencionó anteriormente, el consorcio extiende su colaboración a asociaciones y empresas cuya experiencia sea un valor añadido al proyecto y cuyos intereses se reconcilien con el desarrollo sostenible. En San Javier de la Sierra, el consorcio del proyecto introdujo la agencia Sierra Hosting (SH) para ayudar en la involucración de la comunidad para la identificación de los productos turísticos, así como la elaboración del perfil turístico. Paralelamente, UPD contactó la *Universitá degli Studi di Bérgamo* (UNIBG) para suportar con estrategias de marketing y perfil turístico, recibiendo el apoyo por su programa de Maestría en Planificación de Sistemas de Gestión del Turismo[91], en lo que UPD es miembro del Comité Directivo. La colaboración con UNIBG permitió perfeccionar el análisis con herramientas metodológicas más sólidas y ayudar a SH con sus actividades.

SH involucró a la comunidad en la identificación de los lugares atractivos para el turismo sostenible, así como la consecuente cartera de actividades turísticas. Los encuentros con la comunidad destacaron su propensión a hospedar, guiar y capitalizar sus actividades cafeteras tanto para la atracción turística como para la promoción de productos. La comunidad, UPD y SH acordaron desarrollar una oferta de servicios turísticos centrada en la naturaleza y la aventura: las propuestas se basan en el concepto de planificación participativa, desarrollo sostenible y protocolos y mejores prácticas de turismo comunitario. Por último, se ha categorizado el conjunto de propuestas teniendo en cuenta la duración del viaje, diferenciando entre estancias cortas (avistamiento de aves, senderismo, paseos a caballo, meditación y experiencias cafeteras) y actividades turísticas más largas (climbing en montaña, bouldering, canyoning, paragliding, base jumping, turismo de salud y bienestar, turismo científico, cultural, étnico y agrícola). La comunidad decidió caracterizar los productos turísticos de acuerdo con su predisposición cultural y ambiental. Las propuestas han sido debatidas entre el consorcio y los líderes comunitarios, que finalmente acordaron la formulación de 3 bloques de productos turísticos.

[91] UPD quiere agradecer Ales Chiarini por su dedicación en la reconstrucción de datos históricos y la elaboración de perfiles turísticos, así como su apoyo en la Planificación Turística Comunitaria. La actividad se desarrolló durante su pasantía en la UPD, dando lugar a su tesis, *Desarrollo turístico sostenible en Colombia: una propuesta para San Javier de la Sierr*a, supervisada por la prof. Federica Burini.

6.3.1. Tours del café de San Javier

Los tours de café han sido elaborados como un conjunto de actividades dirigidas a atraer e inspirar a los visitantes, a través de experiencias en tres tipos diferentes de fincas cafeteras: i) las más grandes que utilizan instalaciones industriales, (ii) las medianas que tienen pocos procesos automatizados en sus líneas de producción, y (iii) las más pequeñas de tamaño familiar que todavía utilizan métodos tradicionales. Los establecimientos cafeteros varían en función de la conservación de las instalaciones físicas, la ubicación y la cercanía a lugares de interés ambiental, el nivel de desarrollo y, por último, los rituales culturales y tradicionales relacionados con dicha producción. Para completar el paquete turístico, se han propuesto otras actividades basadas en *experiencias,* tales como:

- *Cafetero por un día* es una actividad pensada para aumentar la interactividad de los tours de café, con el fin de evitar una participación pasiva y ofrecer la posibilidad de co-crear activamente la experiencia, participando en el proceso de producción del café: los turistas podrán procesar, tostar y degustar su propio café;
- *La poesía y el café* es una experiencia promovida por la comunidad, y se centra en historias, poesías y poemas basados en el contexto territorial y presentados por representantes comunitarios durante los momentos de relajación;
- *Picnic en los campos de café* es una experiencia centrada en la gastronomía y la valoración de recetas y productos locales, y se ha elaborado adaptando las mejores prácticas sobre turismo gastronómico al contexto local.

Figura 12: Fincas cafeteras en San Javier de la Sierra

Fuente: Cortesía del Fotógrafo Daniel Cárdenas

6.3.2. Experiencias de avistamiento de aves

La SNSM se destaca como el lugar más biodiverso en el mundo para las especies aviares. La propuesta identifica cinco rutas diferentes y tres opciones para implementar el servicio turístico. La experiencia se ha desarrollado teniendo en cuenta la biodiversidad ambiental, y su programa trata de maximizar la visión

potencial de las muchas especies diferentes presentes en el complejo macizo cercano. Se han identificado los puntos de avistamiento y la comunidad coincidió en la necesidad de proporcionar los equipos relacionados, como binoculares, así como lo que se necesita para enfrentar eficazmente la emergencia pandémica y garantizar la seguridad turística. Las rutas de observación de aves también son senderos naturalistas, y varían para la distancia y las dificultades, como un camino de 20km (de San Javier a La Vega por un sendero de alto grado de dificultad) o versiones más cortas de la ruta (14km, dificultad alta), la ruta *Libertad Alta* (6km, dificultad media), el sendero San Javier-San Pedro (5-10km, dificultad mediana) y finalmente la ruta más corta de La *Olímpica* (3-5km, grado fácil). Además, los visitantes tendrán la posibilidad de elegir entre diferentes formas de descubrir la belleza y riqueza ambiental eligiendo diferentes opciones de estancia.

Figura 13: Recorridos de avistamiento de aves en San Javier de la Sierra

Fuente: Cortesía del Fotógrafo Daniel Cárdenas

6.3.3. Actividades de Senderismo Ancestral

Trek a Lagunas Sagradas tiene como objetivo descubrir la SNSM llegando a las lagunas sagradas indígenas situadas entre San Javier y San Pedro, a través de un viaje de 8 días dentro del exuberante bosque tropical. En la fecha de este documento, los recorridos propuestos necesitan una mayor participación de la comunidad indígena para ser aprobados de manera definitiva, mientras que los métodos de uso - con la elaboración de un protocolo de comportamiento de los turistas - todavía necesitan más debates para respetar y cumplir sus prerrogativas culturales ancestrales. Los recorridos por los territorios indígenas utilizarán guías indígenas locales que describirán el medio ambiente natural y contarán las historias detrás de los lugares sagrados. El camino unirá diferentes lugares antiguos a través de senderos indígenas tradicionales, aunque algunos de ellos necesitan ser recuperados y preparados, mientras que algunos monumentos antiguos necesitarían un protocolo de gestión y protección especifico.

6.3.4. Perfil turístico

La oferta prevista en San Javier se centra en el turismo cultural, medioambiental, gastronómico y de aventura. Como consultora turística SH ofreció sus datos y elaboraciones para apoyar a UPD en la conformación del

perfil de mercado para San Javier. Los datos y elaboraciones indican a los europeos[92] como los principales consumidores de este tipo de turismo en Santa Marta. El turista probablemente proviene de Alemania, Francia, España o el norte de Europa, tiene entre 27 y 45 años, con antecedentes universitarios y un estatus socioeconómico medio-alto. Los principales intereses sociales son el medio ambiente y la sostenibilidad, está ansioso de vivir experiencias únicas y que cambian su percepción del mundo, viaja a lugares desconocidos y vírgenes para tener conocimiento de primera mano sobre la cultura local y los habitantes, quiere vivir aventuras de 360 grados y tiende a viajar con pequeños grupos de amigos, en pareja o solo. Las redes sociales son un componente clave en las decisiones y la comunicación de experiencias. El perfil del consumidor indica que el turista de San Javier en su vida diaria come alimentos saludables, gestiona responsabilidades, está acostumbrado a actividades estresantes y practica deportes. El sujeto toma decisiones independientes basadas en información cuya fuente principal es internet, la organización del viaje se ha preparado con antelación, pero hay tiempo libre para visitar lugares interesantes, confía en sus *pares* y hace una investigación profunda antes de comprometerse en un viaje de aventura, y las agencias turísticas que gestionan los servicios turísticos preferidos son seleccionadas por referencias[93]. Como arquetipo turístico se puede identificar como un Wanderer[94], interesado en nuevas experiencias y aventuras, los instrumentos identificados para atraer su atención son las redes sociales y las revistas especializadas.

Figura 14: Senderismo ancestral

Fuente: Cortesía del Fotógrafo Daniel Cárdenas

6.4. Planificación durante pandemias

Los efectos de la actual pandemia Covid-19 obligaron a muchas comunidades rurales a organizar respuestas locales para detener el contagio. Los medios informaron del contagio propagado por todo el país, los vuelos

[92] CBI (2020), *The European market potential for nature and ecotourism*
[93] Elaboraciones SH y UPD con datos ProColombia y CITUR
[94] Plog, S. (2001), *Why destination areas rise and fall in popularity: an update of a Cornell Quarterly classic*

internacionales se interrumpieron y el Gobierno invitó la población a evitar los viajes innecesarios entre municipios.

Como muchas comunidades rurales en Colombia, San Javier no tiene un hospital ni un puesto de salud. La policía local procede del principal centro administrativo de Ciénaga, y el control social se dejó en manos de la *Junta Comunitaria.* Los protocolos de higiene y control de tránsito fueron puestos en marcha por la comunidad, el acceso a San Javier fue bloqueado y controlado por voluntarios, a los ciudadanos no se les permitió salir o ingresar al pueblo, se recogieron provisiones en la entrada, impidiendo que los camiones llegaran al pueblo. La alimentación básica fue garantizada gracias a los huertos comunitarios, bolsas de alimentos y buenos solidarios por parte del Departamento y licencias especiales para permitir la provisión de productos esenciales desde las urbanizaciones cercanas, sin embargo, la producción de tapabocas fue encargada a las costureras locales, al terminarse las provisiones en los almacenes.

La recolección de desechos también fue afectada, siendo que la normal colaboración ciudadana disminuyó - por causa del miedo a la infección – y los servicios distritales de recogida se vieron ralentizados por la introducción de nuevos protocolos.

Figura 15: Laguna Sagrada

Fuente: Cortesía de Isaias Urquijo-Silva, San Javier Sin Fronteras

Las perspectivas para las temporadas turísticas empeoraron, las actividades del PTS-SNSM se interrumpieron, el entusiasmo por los nuevos empleos y las intervenciones estructurales disminuyó y la incertidumbre tomó el lugar de la esperanza. Sin embargo, las nuevas tecnologías ofrecieron a la comunidad una herramienta fundamental para organizar su respuesta pandémica, así como para recibir apoyo en línea por las instituciones que estaban implementando el PTS-SNSM. Durante los contactos en línea entre UPD y la comunidad, uno de los líderes sugirió iniciar una nueva confrontación sobre proyectos menores, con el fin de maximizar el potencial turístico del área urbana. El enfoque *bottom-up* de la formulación de estrategias impulsó a la comunidad a pensar en nuevas ideas de desarrollo. La asociación comunitaria San Javier sin Fronteras destacó la necesidad de mejorar el estatus de la biblioteca, como un punto de atracción cultural:

la pequeña biblioteca, llamada *Libros para volar*, se estableció gracias al programa Gubernamental de Bibliotecas Rurales Itinerantes (BRI), puede almacenar pocos libros y aún se encuentra en sus primeras etapas de desarrollo, cuenta con voluntarios y necesita más equipamiento para ser manejado adecuadamente, pero tiene un patio que puede ser utilizado y adaptado a otros servicios.

Figura 16: Panorama de la CGSM desde San Javier de la Sierra

Fuente: Cortesía de Sierra Hosting

La asociación aprovechó la oportunidad para implicar UPD en el apoyo a su idea, y propuso diversificar el servicio bibliotecario con un conjunto de actividades culturales que potenciarían la oferta de la Asociación y encajarían en el programa SNSM-STP. San Javier, como la mayoría de las comunidades rurales de Colombia, carece de figuras profesionales que puedan elaborar y ejecutar un proyecto, y las estrategias comunitarias sufren esta insuficiencia en términos de barreras burocráticas, riesgos no valorados, recursos inadecuados y baja colaboración con instituciones externas. El resultado es una lucha constante para superar las condiciones de posconflicto y limita fuertemente el desarrollo justo y sostenible de la comunidad.

Teniendo listos los análisis de contexto, UPD involucró a la Asociación en el desarrollo de su idea, justificando el objetivo y estructurando el proyecto en términos de actividades y recursos, con el fin de preparar una propuesta que se financiará con fondos externos. La oportunidad llevó a UPD a organizar un curso en línea sobre formulación de proyectos y laboratorios en línea para practicar con el diseño de estrategias, involucrando a las partes interesadas en la elaboración de su propuesta. El curso brindó participación tanto a los miembros de la comunidad de San Javier como a los actores locales interesados en formulación de proyectos y planificación del desarrollo: la heterogeneidad del grupo de estudio ofreció la oportunidad de fortalecer las relaciones entre la comunidad y el resto de los actores e instituciones locales. El ejercicio educativo se centró en la conexión de las necesidades y objetivos de la comunidad con los ámbitos más amplios de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), con el fin de tener una mejor comprensión de los objetivos más amplios, la estrategia a largo plazo y finalmente basarse en argumentos sólidos para justificar la intervención. La estrategia de participación resultó ser útil en muchos sentidos: (i) fomentó la apropiación del programa por parte de la comunidad, (ii) involucró a la comunidad en la creación de su propio

proyecto, mejorando sus competencias, (iii) fortaleció la estrategia PTS-SNSM mediante el apoyo local en temas comunes de desarrollo sostenible y finalmente, (iv) fomentó la colaboración entre las instituciones locales y la comunidad de San Javier.

Figura 17: Libros para volar, San Javier de la Sierra

Fuente: Cortesía de Isaias Urquijo-Silva, San Javier Sin Fronteras

En resumen, la estrategia se ha elaborado a través del enfoque del marco lógico, teniendo en cuenta todas las actividades y riesgos asociados con la ejecución del proyecto. El objetivo general del proyecto de la Asociación es fomentar las actividades culturales a través de soluciones innovadoras y digitales, con el fin de contribuir a cerrar la brecha cultural y educativa con el resto del país. Los objetivos específicos son:

1. Contribuir a la recuperación de la memoria histórica de San Javier, mediante la recopilación de información, documentos y entrevistas, y fomentar la cohesión comunitaria mediante la apropiación de su identidad;
2. Fomentar la innovación y la digitalización con el fin de facilitar el acceso a los materiales culturales e informativos disponibles en la biblioteca, así como la memoria histórica recopilada y poner la información fácilmente a disposición del público;
3. Apoyar la estrategia local de turismo sostenible, diversificando la oferta con actividades culturales ubicadas en la urbanización principal, y contribuir a la identificación de San Javier como un lugar de turismo sostenible.

7. Conclusiones

7.1. Turismo y consolidación de la paz

La literatura ha identificado 4 *elementos multidimensionales* para la construcción de la paz[95]: (i) *seguridad* (desmovilización y control del Estado), (ii) marco *político* (fomento de la cultura democrática y buena

[95] Smith D. (2004), *Towards a Strategic Framework for Peacebuilding: Getting Their Act Together*

gobernanza), (iii) *contexto socioeconómico* (infraestructura, educación, economía y salud, así como la reinserción de las PDI) y (iv) *reconciliación y justicia* (diálogo, verdad y reconciliación, trauma-terapia y curación). Los programas multidimensionales de consolidación de la paz incorporan evaluaciones socioeconómicas, culturales y ambientales: el objetivo es fomentar el desarrollo sostenible a través de propuestas ascendentes de las comunidades afectadas por conflictos, integrando la participación ciudadana y la observancia de los derechos humanos. En cuanto al tercer elemento sobre los aspectos multidimensionales de la construcción de la paz, el contexto *socioeconómico,* todavía hay un debate en curso acerca cuales protocolos y arreglos específicos tienen más probabilidades de tener éxito o fracasar, y qué condiciones deben cumplirse para establecer una participación comunitaria efectiva. Muchos programas enfocados en comercio y planes de generación de ingresos para la consolidación de la paz lograron resultados contradictorios.

En Colombia, los desafíos están representados por el aislamiento de las comunidades rurales, excluidas del proceso decisional y lejos del apoyo institucional. La evidencia sugiere que la coca no es el cultivo más rentable para los agricultores rurales[96] - ya que las principales ganancias son producidas por el narcotráfico - y las actividades del programa de consolidación de la paz en Colombia intervinieron principalmente en la sustitución de cultivos ilícitos, tratando de reducir el atractivo del cultivo de coca para las poblaciones económicamente vulnerables. Aunque la estrategia se elaboró con un marco analítico sólido, carece de coherencia política, porque presume que las poblaciones vulnerables se unirán a las fuerzas gubernamentales, en territorios de débil control estatal y presencia persistente de actores armados, donde el estado de derecho es representado por las amenazas y los homicidios. Las actividades de apoyo también parecen inadecuadas: en 2018, mientras que el 94% de los 99.097 productores inscritos en el programa cumplieron con la erradicación, solo el 57,7% recibió al menos un pago de compensación (277 USD por mes)[97]. Los sistemas de alerta temprana - que se han desarrollado para evitar que se produzca o se intensifique la violencia - resultaron inútiles para pronosticar fenómenos de conflicto, y los expertos destacan la necesidad de datos más detallados acerca la violencia, para aplicar tales protocolos[98]. Además, las actividades agrícolas están relacionadas con el control y la propiedad de la tierra, que ha sido la chispa del conflicto entre la guerrilla y los paramilitares, mientras que los desplazamientos internos a menudo están causados por actividades relacionadas con los narcóticos. La amenaza persistente en las zonas rurales, combinada con el aislamiento infraestructural - que obstaculiza la comercialización de productos - desalienta la participación de la comunidad en la sustitución ilícita de cultivos. Lamentablemente, cuando las expectativas de paz son altas, las fallas en las intervenciones pueden tener impactos negativos en la alimentación de conflictos, confirmando la económica ilícita como una fuente de ingresos seguros[99]. Además, en muchos territorios afectados por el conflicto, se han llevado a cabo políticas extractivas y de desarrollo agroindustrial sin una consulta adecuada, lo que alimenta el escepticismo de la comunidad sobre las estrategias gubernamentales de consolidación de la paz.

Para integrar el desarrollo económico con las intervenciones de consolidación de la paz, la actividad empresarial debe analizarse a lo largo de su cadena de valor, y los sectores empresariales involucrados deberán encontrar soluciones específicas para la observancia de los derechos humanos, la participación comunitaria y el apoyo institucional. En este sentido, el turismo puede considerarse un negocio alternativo sensible a los conflictos - que podría incluirse en el programa multidimensional de construcción de la paz - debido a su falta de dependencia del sector primario y a la falta de influencias directas con las actividades ilegales. Si se gestiona adecuadamente, el turismo puede desempeñar un papel positivo en la consolidación

[96] Godnick W. y Klein D. (2006), *The challenges of supporting 'alternative' economic opportunities for peacebuilding – Perspectives from Colombia*

[97] UNODC (2019), *Colombia, Survey of Territories Affected by Illegal Crops 2018*

[98] Bazzi S. *et al.* (2019), *The promise and pitfalls of conflict prediction: evidence from Colombia and Indonesia*

[99] Godnick W. y Klein D. (2006), *Ibidem*

de la paz, a través de la contribución a la generación de empleo del sector privado, el aumento de las oportunidades de negocio, la transferencia tecnológica y de conocimientos técnicos a la población local y, por último, la disminución del aislamiento rural. Los nuevos enfoques basados en la evidencia del Turismo Comunitario Sostenible para la construcción de la paz deben apoyar la creación de datos y conocimientos pertinentes, promoviendo soluciones contextuales y ofreciendo nuevos conocimientos sobre el manejo y la prevención de conflictos. Los conflictos y la inseguridad afectan negativamente al turismo, sin embargo, el sector es altamente resistente y muestra una rápida recuperación contra las crisis externas, como sucedió en Egipto, Túnez y Oriente Medio durante la Primavera Árabe[100] o durante todo el conflicto armado colombiano en el Eje *Cafetero,* y se esperan las mismas tendencias globales una vez que la pandemia de COVID19 haya terminado. No obstante, durante la recuperación, el sector se caracteriza por dificultades y reconstrucciones, que a menudo no están planificadas ni coordinadas debido a la ausencia de protocolos coherentes.

7.2. Gestión territorial y consolidación de la paz

Aunque la planificación local sea un requisito legal, pocos municipios elaboran planes de uso de la tierra y aún menos tienen en cuenta el contexto rural; además, los procedimientos de planificación e implementación se desconectan regularmente entre sí, lo que deja lugar a inciertas responsabilidades y procedimientos cuestionables. Por otro lado, las estrategias *bottom-up* de las comunidades en las zonas rurales de Colombia se ven limitadas por su aislamiento social e infraestructural, por la falta de capacidades adecuadas y la escasa colaboración con las instituciones públicas y privadas, lo que se traduce en una lucha constante por superar las condiciones del posconflicto. La falta de inclusión en los procesos de toma de decisiones y las competencias insuficientes conducen a soluciones inadecuadas para el desarrollo territorial sostenible, lo que genera degradación ambiental y malestar social. Los programas multidimensionales también necesitan una gestión territorial adecuada (el segundo elemento, *Marco Político*), pero la arquitectura institucional, que gestiona los asuntos territoriales y las actividades de consolidación de la paz, a menudo demostró carecer de capacidades y recursos, en consecuencia, aparece necesario el apoyo internacional para gestionar eficazmente las cuestiones técnicas a corto plazo.

Se han desarrollado experiencias interesantes en el marco del proyecto cafetero Huellas de Paz (HDP) en la Colombia rural. HDP fue una iniciativa de paz empresarial de la FNC, que intentó mejorar las condiciones de las poblaciones vulnerables en las regiones afectadas por el conflicto, a través de inversiones en provisión de agua potable, generación de ingresos y protección del medio ambiente. El programa multidimensional se llevó a cabo en cuatro departamentos de Colombia, y la metodología de implementación comprendía 3 módulos: i) *Economía,* apoyo a la innovación en la producción de café y mejoras en la nutrición para los beneficiarios, a través de creación de capacidad y ayuda directa, (ii) *Medio Ambiente,* apoyo a la gestión sostenible de los recursos hídricos y, por último, (iii) *Sociedad,* diseñada para fomentar la resolución de conflictos comunitarios a través de medios democráticos y pacíficos. Las actividades de HDP se han adaptado para abordar los conflictos locales y han tenido un impacto positivo en la reconstrucción comunitaria a largo plazo, aunque la reducción de la violencia fue mínima: las comunidades afectadas por conflictos registraron victimizaciones y enfrentamientos con actores armados, especialmente aquellas asentadas cerca de recursos naturales valiosos. Teniendo en cuenta las teorías del *capital social* de Weber, la presencia y confiabilidad de larga data de la FNC en el territorio demostró ser un componente estratégico en la gestión de conflictos: el papel positivo reconocido para las comunidades locales permitió a los operadores de HDP - bajo permiso, pero sin concesiones financieras - entrar en los territorios controlados por las FARC para implementar sus

[100] UNWTO (2012-2014) *World Tourism Barometer and Statistical Annex*

actividades[101]. Este resultado marca la importancia del *capital social* y de la responsabilidad institucional de los actores como componente neutral en los conflictos.

7.3. Sostenibilidad medioambiental y consolidación de la paz

La evidencia sugiere que las iniciativas de consolidación de la paz, en los países en posconflicto, se centran en la mejora socioeconómica y sacrifican los objetivos de sostenibilidad: los problemas comunes son la deforestación y los conflictos por el uso de la tierra, la extracción indiscriminada de recursos naturales y la degradación ambiental derivada de las migraciones de población desplazada, la mala planificación del uso de la tierra y la dependencia del sector primario[102]. Sin embargo, el PNUMA señala que en los países que salen de un conflicto, la gestión de los recursos y del medioambiente tiene una fuerte influencia en la paz y la seguridad y puede ser decisiva en la prevención de conflictos. Los recursos naturales y el medio ambiente pueden contribuir a la consolidación de la paz a través del desarrollo económico, la generación de empleo y medios de vida sostenibles, y las estrategias integradas de consolidación de la paz deben incluir indicadores ambientales y de recursos naturales para monitorear la trayectoria de la consolidación de la paz y cualquier posible tendencia desestabilizadora. La estrategia de consolidación de la paz debe centrarse en el diálogo y el fomento de la confianza entre comunidades divididas, así como en la prevención de conflictos mediante la identificación de los *lugares críticos* en términos de recursos naturales, por el hecho que pueden crear tensión entre los grupos, mientras que una gestión participativa puede garantizar una amplia inclusión de diferentes intereses [103].

Con su extensa cobertura forestal y su megabiodiversidad, Colombia es considerada un importante sumidero de carbono y un socio crucial en la mitigación de los impactos del cambio climático. Sin embargo, el Acuerdo de Paz expuso y agravó los problemas sociales, económicos y ambientales en los territorios afectados por el conflicto, particularmente en las regiones antes controladas por las FARC, donde grupos armados comenzaron a despejar ilegalmente tierras en reservas nacionales y áreas protegidas. El retraso en el restablecimiento de la seguridad y el débil control estatal en las áreas de posconflicto provocó una escalada sin precedentes de homicidios y amenazas contra líderes sociales y ambientales[104], tala ilegal de árboles, acaparamiento de tierras y minería ilegal, así como extensas plantaciones de coca. Entre el período 2013-2018, Colombia registró un aumento del 177% en la tasa de deforestación, que afectó a 31 de las 39 áreas protegidas, aunque gran parte del proceso de deforestación y colonización también se asocia con personas que buscan tierras para ganado, palma aceitera y otras oportunidades de sustento[105]. Las actividades de financiamiento de grupos armados están altamente relacionadas con la degradación ambiental: el cultivo de coca conduce a la deforestación, pérdida de biodiversidad, degradación del suelo y un aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero, mientras que la minería ilegal provoca derrames tóxicos, principalmente mercurio y cianuro relacionados con la extracción de oro, que contaminan el suelo y las fuentes de agua; la producción de cocaína requiere el uso intensivo de productos químicos, que a menudo los criminales arrojan al suelo y a los ríos, mientras que los ataques a las infraestructuras petroleras, especialmente los oleoductos, provocaron graves derrames de crudo. El Departamento Nacional de Planeación calculó que, en un escenario optimista, el país ahorraría 7,1 trillones de pesos (2 billones de euros)

[101] Miklian J. y Medina-Bickel J.P. (2020), *Theorizing Business and Local Peacebuilding Through the "Footprints of Peace" Coffee Project in Rural Colombia*

[102] Suarez et al. (2018), *Environmental sustainability in post-conflict countries: insights for rural Colombia*

[103] UNEP (2009), *From Conflict to Peacebuilding, The Role of Natural Resources and the Environment*

[104] Graser et al. (2020), *Peacebuilding in Rural Colombia—A Collective Perception of the Integrated Rural Reform (IRR) in the Department of Caquetá (Amazon)*

[105] OCHA (2020), *Witnessing the environmental impacts of war*

en costos de degradación ambiental relacionados con el conflicto por cada año de paz[106], y si el país hubiera estado en paz durante los últimos 20 años, el ingreso per cápita sería 50 por ciento más alto que hoy[107]. El control criminal sobre el territorio y la vulnerabilidad social derivada por el conflicto, sumado a la amplia informalidad laboral, el deterioro de las condiciones económicas, las bajas tasas de educación y la exclusión social, crean un terreno fértil para la vulnerabilidad de los jóvenes a todo tipo de actividad delictiva, como la producción de coca, la inserción en grupos armados ilegales, el apoyo al tráfico ilegal de drogas o bandas criminales comunes, creando un fenómeno de causalidad circular que debe ser interrumpido.

7.4. Aplicación contextual y recomendaciones

Los autores sugieren que la planificación y la implementación del desarrollo tengan una gestión más entrelazada y eviten la separación de responsabilidades, a fin de fomentar una participación activa de los socios técnicos durante las intervenciones planificadas y mejorar los procedimientos de monitoreo y seguimiento, lo que permitirá medidas de adaptación más rápidas y mayor participación civil. Dicho enfoque participativo y centrado en programas ha sido aplicado en el contexto de la SNSM, dando lugar a la elaboración del PTS-SNSM, cuyo objetivo general es promover la reducción de la pobreza en las comunidades rurales y el desarrollo sostenible del SNSM, a través de una gestión territorial inclusiva en un contexto de posconflicto y amenazas por el cambio climático.

La estrategia del PTS-SNSM se ha formulado para resolver diferentes problemas interrelacionados: (i) fomentar el empleo y la generación de ingresos para los jóvenes mediante la creación de nuevas oportunidades en el sector del turismo sostenible; (ii) mejorar el diálogo entre la sociedad civil y las instituciones públicas y (iii) contribuir al monitoreo y la planificación inclusiva del territorio mediante el establecimiento de un Consejo Administrativo para la gestión territorial inclusiva; (iv) contribuir a la implementación de estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático mediante la adopción de un protocolo vinculante de producción y practicas sostenibles, que también se utilizará como Marca Territorial para (v) aumentar la promoción; por último, (vi) apoyar el proceso de paz y las personas vulnerables dirigiéndose a las comunidades más afectadas, y ofreciendo alternativas de ingresos válidas frente a las ofertas ilícitas.

Para enfrentar el elemento de seguridad, el consorcio decidió aplicar una estrategia de compromiso cívico: el monitoreo constante sobre la implementación del programa y la situación de seguridad, campañas de sensibilización públicas, una amplia participación de diferentes organizaciones de la sociedad civil, el apoyo de las administraciones públicas y las fuerzas armadas, proporcionarán un elemento disuasorio a las actividades delictivas; además, la mayor visibilidad causada por los flujos turísticos, la superación del aislamiento de la comunidad y sus condiciones de exclusión, restaurarán la confianza y disminuirán las condiciones de interferencia criminal.

En un contexto de escasa presencia y capacidad institucional, es necesario un apoyo continuo de expertos externos, especialmente en la etapa inicial de desarrollo de cualquier iniciativa programática, y se requieren medidas financieras para apoyar la transición hacia actividades económicas sostenibles. En la política más amplia para el Cambio Climático, la comunidad internacional tiene un fuerte interés en proteger el patrimonio ambiental colombiano, así como un deber moral en promover la paz y la aplicación de los derechos humanos. Los autores sugieren que un mayor compromiso y apoyo al proceso de paz colombiano y sus estrategias de desarrollo local traerá beneficios globales para la mitigación del cambio climático y los resultados de los ODS.

[106] Morales L. (2017), *Peace and Environmental Protection in Colombia, Proposals for Sustainable Rural Development*

[107] World Bank (2015), *Colombia, Systematic Country Diagnostic*

Para superar los desafíos estructurales, los autores recomiendan un conjunto de estrategias políticas:

- Asegurar la coherencia entre las actividades de planificación y ejecución, fomentando la colaboración entre instituciones a lo largo del desarrollo del proyecto;
- Mejorar la calidad y disponibilidad de los datos, con el fin de fomentar el monitoreo ambiental, la investigación y un proceso de toma de decisiones informado;
- Fortalecer las organizaciones locales de la sociedad civil y las instituciones ambientales, y fomentar la participación local en la planificación del desarrollo y la gestión ambiental;
- Limitar la expansión agrícola y las prácticas ganaderas inadecuadas en los territorios próximos a las áreas protegidas y promover prácticas alternativas sostenibles;
- Garantizar la seguridad e inclusión de los líderes comunitarios y ambientales, así como de los excombatientes;
- Elaborar y aplicar arreglos de pago por servicios ambientales para financiar iniciativas de conservación y desarrollo sostenible;
- Promover tecnologías sostenibles en las industrias extractivas, así como procedimientos adecuados de transporte y exportación de los recursos contaminantes;
- Asegurar mercados de semillas biodiversos y asequibles, apoyando a los bancos de semillas y viveros locales para proyectos de reforestación;
- Apoyo a estrategias de adaptación climática y reducción del riesgo de desastres, que afectan principalmente a comunidades vulnerables en áreas rurales.

Bibliografía

ACNUR (2003), *Informe de la Comisión de Observación de la Crisis Humanitaria en la Sierra Nevada de Santa Marta*

Aldana-Domínguez J., Montes C., Martínez M., Medina N., Hahn J., y Duque M. (2017), *Biodiversity and Ecosystem Services Knowledge in the Colombian Caribbean: Progress and Challenges*, Tropical Conservation Science, 10, 194008291771422.

Asoexport (2020), *Informe trimestral conyuntura cafetera, IV 2020*

Bazzi S., Blair A.R., Blattman C., Dube O., Gudgeon M. y Peck R.M. (2019), *The promise and pitfalls of conflict prediction: evidence from Colombia and Indonesia*, NBER Working Paper Series, Working Paper 25980

Botero C. y Zielinski S. (2010), *Evaluación del potencial para el desarrollo de turismo sostenible en el corregimiento de Taganga, Distrito de Santa Marta*, Universidad Externado

CBI (2020), *The European market potential for nature and ecotourism*

Consejo Privado de Competitividad (CPC) (2020), *Economía Digital*, Informe Nacional de Competitividad 2019 – 2020

Corporación PBA (2014), *Lineamientos y estrategias de desarrollo rural territorial para la región Caribe Colombiana*, Serie Documentos de Trabajo 142, Grupo de trabajo Desarrollo con cohesión territorial, Informe técnico, Santiago (Chile), RIMISP.

Defensoria del Pueblo (2014), *Crisis humanitaria en La Guajira*, communication N. 065, 1 November 2014

Duguine H. (2011), *Economia del turismo: externalidades en el sector turístico*, Notas en Turismo y Economía, 2 (3), II. 57-75.

Eagles P.F.J., McCool S.F. y Haynes C.D.A. (2002), *Sustainable Tourism in Protected Areas: Guidelines for Planning and Management*, United Kingdom: IUCN Gland, Switzerland and Cambridge, UK.

El País (2003), *El ELN se responsabiliza del secuestro de siete extranjeros en Colombia*

Fajardo D. (2014), *Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana*. Bogotá: Espacio Crítico.

FAO (2016), *Addressing rural youth migration at its root causes: A conceptual framework*, ISBN 978-92-5-109270-5.

FAO (2019), *Plan integral de desarrollo agropecuario y rural con enfoque territorial, Departamento del Magdalena*, Agencia de Desarrollo Rural, Colombia.

Farrín M.D. (2002), *Sostenibilidad y calidad de vida de las comunidades indígenas y campesinas*, in Meyer-Krumholz (Dir.), Turismo y desarrollo sostenible (349-365), Universidad Externado de Colombia, Bogotá.

Fiscal General de la Nación (dic. 2018), *Descubierta mafia israelí responsable de explotación y esclavitud sexual de niñas, adolescentes y mujeres en Colombia*, institutional report

Foden W.B., Young B.E., Akçakaya H.R., Garcia R.A., Hoffmann A.A., Stein B.A., Thomas C.D., Wheatley C.J., Bickford D., Carr J.A., Hole D.G., Martin T.G., Pacifici M., Pearce-Higgins J.W., Platts P.J., Visconti P., Watson J.E.M. y Huntley B. (2018), *Climate change vulnerability assessment of species*, WIREs Clim Change. 2019; 10:e551.

Giraldo S. (2014), *El patrón nos manda saludes. Posconflicto en la Sierra Nevada de Santa Marta*, Revista Colombiana de Bioética, vol.9 n.2.

Global Heritage Fund (2009), *Teyuna (Lost City) Archaeological Park Guidebook*, ICANH, ISBN 978-958-8181-60-8

Gobernación del Madalena (2016), *Plan de Desarrollo Magdalena 2016-2019*

Gobernación del Magdalena (2016), *Plan de Desarrollo Departamental: Magdalena social es la vía 2016-2019*, Santa Marta, Colombia.

Godnick W. y Klein D. (2006), *The challenges of supporting 'alternative' economic opportunities for peacebuilding – Perspectives from Colombia*, International Alert, strengthening the economic dimensions of peacebuilding - case study series.

González Posso C., Cabezas Palacios J.V., y Espitia Cueca C.E. (2020), *Informe sobre presencia de Grupos Armados en Colombia*, Actualización 2018-2 y 2019, INDEPAZ

Graser M., Bonatti M., Eufemia L., Morales H., Lana M., Löhr K. y Sieber S. (2020), *Peacebuilding in Rural Colombia—A Collective Perception of the Integrated Rural Reform (IRR) in the Department of Caquetá (Amazon)*, Land 2020, 9, 36.

Gross J. E., Woodley S., Welling L.A. y Watson J.E.M (2016), *Adapting to Climate Change: Guidance for Protected Area Managers and Planners*, Best Practice Protected Areas Guidelines Series No. 24, Gland, Switzerland.

Guilland M. y Ojeda D. (2012), *Indígenas "auténticos" y "campesinos "verdes". Los imperativos identitarios del turismo en Colombia*, Cahiers des Amériques Latines, 71, 119-144.

IDEAM (2017), *Tercera Comunicación Nacional de Cambio Climático (TCNCC)*

INDEPAZ (2020), *Informe sobre presencia de Grupos Armados en Colombia*, Actualizacion 2018-2 y 2019

Las2Orillas (2017), *Un llamado de urgencia para proteger a Palomino*

Maldonado J.H., Moreno-Sánchez R., Espinoza S., Bruner A., Garzón N., y Myers J. (2018), *Peace is much more than doves: The economic benefits of bird-based tourism as a result of the peace treaty in Colombia*, World Development 106 (78–86)

Mejía L.F. (2014), *La reintegración social y económica de los grupos armados ilegales en Colombia: reflexiones a partir de la trayectoria de nueve excombatientes*, Universidad del Rosario, Bogotá.

Miklian J. y Medina-Bickel J.P. (2020), *Theorizing Business and Local Peacebuilding Through the "Footprints of Peace" Coffee Project in Rural Colombia*, Business & Society, Vol. 59(4) 676–715

MINCIT (2014), *Plan Sectorial de Turismo 2014-2018*, Bogotá

MINCIT (2020), *Colombia fue elegida como uno de los 10 lugares con mejor estrategia de atracción de inversión en materia de turismo*, Prensa, Noticia de Turismo

MINCIT (2020), *Perfil económico: Departamento de Magdalena*

MINCIT (2020), *Política De Turismo Sostenible: Unidos Por La Naturaleza*

MINCIT (2020), *Public Communication*, 24 February 2020

MINCULTURA (2010), *Iku (Arhuacos), guardianes de la vida*, Caracterizaciones de los pueblos indígenas de Colombia, Dirección de Poblaciones, Bogotá.

MINCULTURA (2010), *Kaggabba (Kogui), Los guardianes de la armonía del mundo*, Caracterizaciones de los pueblos indígenas de Colombia, Dirección de Poblaciones, Bogotá.

MINCULTURA (2010), *Wiwa, La gente que da origen al calor*, Caracterizaciones de los pueblos indígenas de Colombia, Dirección de Poblaciones, Bogotá.

Morales L. (2017), *Peace and Environmental Protection in Colombia, Proposals for Sustainable Rural Development*, Inter-American Dialogue

OCA - **Observatorio de Conflictos Ambientales** (2019), *Puerto multiproposito Sociedad Las Americas – Punta Voladero, Taganga (Santa Marta, Magdalena)*, Universidad Nacional de Colombia – IDEA, Bogotá

OCHA (2020), *Witnessing the environmental impacts of war*, Reliefweb

Pardo L. (2012), *Teyuna, la ciudad perdida de los Tayrona: entre la conservación y la concertación*. Boletín OPCA #4 Universidad de los Andes.

Paz-Cardona A.J. (2019), *Los desafíos ambientales de Colombia en el 2019*, Mongbay

Pérez-Valbuena G.J., Higuera-Mendieta I., y Leonardo Bonilla-Mejía L. (2017), *La Línea Negra y otras áreas de protección de la Sierra Nevada de Santa Marta: ¿han funcionado?*, Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional, Banco de la República, CEER, Cartagena, ISSN 169 – 3715

Plog S. (2001), *Why destination areas rise and fall in popularity: an update of a Cornell Quarterly classic*, The Cornell Hotel and Restaurant Administration Quarterly, 42(3), 13–24

Procuraduría General de la Nación (2016), *Resultados del índice de gobierno abierto (IGA) 2016*

Protected Area Guidelines Series No. 30, Gland, Switzerland.

Quinche J. M., Perdomo-Vaca P. y Vargas-Reina J. (2018), *El despojo paramilitar en el Magdalena: El papel de las élites económicas y políticas* (pg. 88) [Reporte Semestral]

Rainforest Trust (April 2019), *Climate Change Dries Up Sacred Lake in Colombia*, e-news

Redprodepaz (2014), *Departamento de La Guajira, Tercera Monografía*

Reuters (2021), *REFILE-Glencore hands back Prodeco's mining contracts to Colombia*

Sánchez M. (2018) *Colombia in post-conflict: Tourism for peace or peace for tourism?*
DO - 10.12795/araucaria.2018.i39.20

Santana A. (1997), *Antropología y turismo. ¿Nuevas hordas, viejas culturas?* REIS, Ariel Antropología, Barcelona.

Schuster R., Germain R.R., Bennett J.R., Reo N.J. y Arcese P. (2019), *Vertebrate biodiversity on indigenous-managed lands in Australia, Brazil, and Canada equals that in protected areas*, Environmental Science & Policy, Volume 101, November 2019, Pages 1-6

Smith D. (2004), *Towards a Strategic Framework for Peacebuilding: Getting Their Act Together*, Royal Norwegian Ministry of Foreign Affairs and PRIO – International Peace Research Institute, Oslo

Spenceley A., Snyman S. y Eagles P. (2017), *Guidelines for tourism partnerships and concessions for protected areas: Generating sustainable revenues for conservation and development*, IUCN.

Suarez A., Arias-Arevalo P.A. y Martınez-Mera E. (2018), *Environmental sustainability in post-conflict countries: insights for rural Colombia*, Environment, Development and Sustainability volume 20, pages 997–1015.

Trading Economics (2021), *Coal Commodity data*

UARIV (2020), *Red Nacional de Información*, Cut-off date: 01 January 2020.

UICN (2004), War and Protected Areas, PARKS Magazine 14.1

UICN (2020), *Guidelines for conserving connectivity through ecological networks and corridors*, Best Practice

UNDP (2019), *La Guajira, retos y desafíos para el Desarrollo Sostenible*, Objetivos de Desarrollo Sostenible,

UNEP (2009*), From Conflict to Peacebuilding, The Role of Natural Resources and the Environment*, ISBN: 978-92-807-2957-3, Job No.: DEP/1079/GE

UNGRD (2018), *442.462 venezolanos identificados en registro -RAMV- recibirán regularización temporal*, Noticias Web Bogotá, 13/06/2018,

Universidad del Rosario (2005), *Las explicaciones sobre el conflicto armado en Colombia*, Universidad, Ciencia y Desarrollo: Programa de Divulgación Científica, Fascículo n. 9, Bogotá.

UNODC (2019), *Colombia, Survey of Territories Affected by Illegal Crops 2018*, Government of Colombia, Bogotá, ISBN: 978-958-5554-14-6

UNWTO (2012-2014), *World Tourism Barometer and Statistical Annex*, eLibrary: from January 2012 to January 2014.

UNWTO (2019), *Recommendations on the sustainable development of indigenous tourism*, ISBN: 978-92-844-2128-2

UNWTO (2020), *UNWTO Recommendations on Tourism and Rural Development*

Urbano C., Rosso C., Caicedo A.L. y Marriaga L. (2016), *Análisis socio económico y ambiental de una muestra de la población del municipio de Dibulla*, DO - 10.13140/RG.2.2.24939.03367

Vega F. (2017), *Turismo y posconflicto. Una reflexión a partir del escenario del Camino a Teyuna (Ciudad perdida)*, Turismo y Sociedad, XXI, pp. 165-192

Viloria-De la Hoz J. (2021), *Café con aroma Caribe*, Contexto

World Bank (2015), *Colombia, Systematic Country Diagnostic*

World Economic Forum (2019), *The Travel & Tourism Competitiveness Report 2019*